

# La generación 1.5 de inmigrantes en España ¿La crisis de empleo les ha afectado igual que a la primera generación?

*The 1.5 Immigrant Generation in Spain. Has the Employment Crisis  
Affected them in a Similar Way as the First Generation?*

**Albert F. Arcarons y Jacobo Muñoz-Comet**

## Palabras clave

- Antigüedad laboral
- Asimilación
- Crisis económica
- Desempleo
- Inmigrantes
- Mercado de trabajo
- Segunda generación

## Key words

- Time in the Labor Market
- Assimilation
- Economic Recession
- Unemployment
- Immigrants
- Labor Market
- Second Generation

## Resumen

Este artículo se centra en los inmigrantes de generación 1.5, es decir, aquellos que emigraron con 12 años o menos. Usando datos de la EPA, analizamos la probabilidad de estar desempleado durante la reciente crisis económica. Los análisis indican que los 1.5 tienen un mayor riesgo de no trabajar en comparación con el resto de inmigrantes y autóctonos, aunque la brecha queda parcialmente explicada por algunas características socio-demográficas. Lo importante radica en que, conforme transcurre el tiempo, logran invertir su desventaja con respecto a la primera generación e igualarse con los españoles. Los resultados apuntan a que los 1.5 tardan más tiempo en comenzar a trabajar, pero lo compensan consiguiendo buenos empleos. Esta estrategia resulta en que la antigüedad laboral vaya acompañada de una mayor protección, rendimiento del que la primera generación se ve privada.

## Abstract

This article focuses on the 1.5 generation immigrants in Spain, i.e. those who arrived at age 12 or earlier. Using data from the Spanish Labor Force Survey (LFS), we analyze the probability of being unemployed during the economic recession period. Results suggest that the 1.5 generation has a higher risk of being unemployed, although this risk decreases when accounting for sociodemographic characteristics. As time in the labor market increases, 1.5 generation immigrants manage to reverse their initial disadvantage with respect to the first generation, and close the gap with natives. Results indicate that, compared to first generation immigrants, the 1.5 generation group requires more time to find a job, although they compensate for this initial employment disadvantage by securing better positions. Thus, unlike the first generation immigrants, they have greater returns to years in the labor market, which also result in higher employment protection.

## Cómo citar

Arcarons, Albert F. y Muñoz-Comet, Jacobo (2018). «La generación 1.5 de inmigrantes en España ¿La crisis de empleo les ha afectado igual que a la primera generación?». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 164: 21-40. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.164.21>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Albert F. Arcarons:** Centre d'Estudis Demogràfics (CED) | [aarcarons@ced.uab.cat](mailto:aarcarons@ced.uab.cat)  
**Jacobo Muñoz-Comet:** UNED | [jmcomet@poli.uned.es](mailto:jmcomet@poli.uned.es)

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La intensa llegada de inmigrantes al sur de Europa desde el inicio del siglo XXI se caracterizó en buena parte por el rápido acceso al empleo de este colectivo, proceso que fue posible gracias a la amplia demanda de trabajadores poco cualificados desde sectores como la construcción, la agricultura y los servicios (Kogan, 2006). En el caso concreto de España, al llegar el cambio de la fase del ciclo económico en 2008, la crisis impactó de lleno en el empleo, aunque la destrucción afectó en mayor medida a los puestos de trabajo que ocupaba la población inmigrante. Muchos estudios académicos han analizado detalladamente la evolución del mercado laboral español en esos años y, más concretamente, cómo la recesión económica ha repercutido en la desigualdad laboral de los inmigrantes desde diferentes perspectivas. A pesar de la abundante producción científica, existe un vacío importante desde la sociología de la estratificación sobre cómo los inmigrantes que llegaron a nuestro país durante la infancia han atravesado la crisis económica.

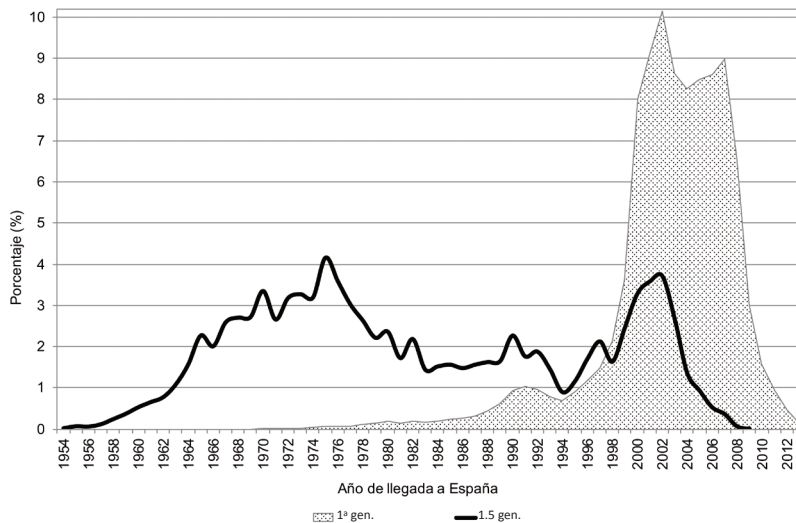
Este colectivo, también conocido como la generación 1.5, constituye un grupo a medio camino entre los inmigrantes de primera generación y de segunda. Se trata, por tanto, *de los hijos inmigrantes, y no de los hijos de inmigrantes* (Portes *et al.*, 2016). El análisis de la situación laboral de la generación 1.5, hasta ahora prácticamente inexistente (Aparicio, 2007), constituye una gran oportunidad para averiguar si la población inmigrante converge con la autóctona conforme llegan las nuevas generaciones, cuando todavía es pronto para encontrar a la segunda genera-

ción en el mercado laboral español. Los inmigrantes 1.5 no han nacido en España, pero sí llegaron a una edad temprana y realizaron parte de su socialización en el país de destino. La literatura en torno a la 1.5/segunda generación apunta a una serie de ventajas que este grupo tiene en comparación con la primera. Estas van desde un mejor dominio del idioma hasta el desarrollo de buena parte del itinerario académico en el país de destino (Heath *et al.*, 2008). Pero existen otras fundamentales que pueden ayudar a entender su diferente integración laboral en comparación con la primera generación, como son el tipo de expectativas y el apoyo familiar (Portes y Zhou, 1993).

El objetivo de este artículo es estudiar el impacto que ha tenido la crisis económica sobre el acceso al empleo de este colectivo en comparación con los autóctonos y sus connacionales de primera generación. En concreto, se va a estudiar la probabilidad de trabajar frente a estar desempleado. Para ello, se presta especial atención a la influencia de dos factores sobre la probabilidad de estar desempleado y al efecto que tienen según el origen de nacimiento y el estatus migratorio del individuo. Por un lado, estudiaremos el periodo en el que se accedió por primera vez al mercado laboral español, lo que nos permite no solo conocer el efecto de comenzar la vida laboral en una fase de crisis económica, sino también distinguir a los inmigrantes de generación 1.5 que llegaron a España desde el *boom* migratorio de 2000 de los que lo hicieron durante la segunda mitad del siglo XX. Por otro, nos centraremos también en conocer cómo evoluciona el riesgo de experimentar el desempleo según pasan los años en el mercado laboral (es decir, con la antigüedad laboral). Este indicador está directamente relacionado con el tiempo de residencia en el país de destino, lo cual permite saber si las diferencias de partida se corrigen con el transcurso de los años en la sociedad de acogida.

<sup>1</sup> Esta investigación ha sido desarrollada dentro del proyecto de investigación I+D+i «Reducir el paro estructural en España: formación y empleo, costes laborales, migraciones, Estado de bienestar y familia» (CSO2014-59927-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

**GRÁFICO 1.** Distribución del año de llegada a España de los inmigrantes de primera generación y de generación 1.5 (16-54 años, excluidos estudiantes e incapacitados o enfermos de larga duración)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

## LA GENERACIÓN DE INMIGRANTES 1.5 EN ESPAÑA

La definición de la «generación 1.5» es motivo de debate en la literatura desde la invención del término a principios de los años noventa del siglo pasado. Aunque hay un amplio consenso en que la edad de llegada es un importante predictor de la integración de los inmigrantes (Rumbaut, 2004), existe discrepancia sobre la selección adecuada del tramo de edad para definir a la generación 1.5. Varios autores argumentan que el ajuste depende, en gran medida, del indicador de integración que se quiera medir (Waters, 2014). Tal y como explica Myers (2009), para analizar el rendimiento educativo en la secundaria, los 6 años constituyen un límite de edad necesario. Sin embargo, si el estudio se centra en la educación superior y en el mercado de trabajo, decidir entre un corte en los 6 años o en los 12 no resulta tan decisivo. Teniendo en cuenta la evidencia empírica existente y los objetivos de este estudio orientados a la integración laboral, en este artículo optamos por definir a la generación

1.5 como aquellos inmigrantes que llegaron a nuestro país con menos de 13 años.

La generación 1.5 en España es heterogénea, con diferencias importantes en factores correlacionados entre sí como el año de llegada, la edad, el país de origen y el estatus socio-económico. En este sentido, autores como Waters (2014) proponen complementar el enfoque genealógico, central en la literatura sobre inmigración y basado en el concepto de generación de inmigrantes, con otro que incluya la noción de cohorte, anclando así los miembros de una misma generación de inmigrantes en distintos contextos históricos. En el gráfico 1 presentamos la distribución del año de llegada a España. Para la primera generación de inmigrantes, su distribución unimodal y sesgada a la izquierda corrobora una intensa entrada a nuestro país a partir del año 2000, que empieza a disminuir desde 2008 en adelante. Para la generación 1.5 observamos, sin embargo, una doble ola migratoria, resultando en una mayor dispersión en el año de llegada. A diferencia de la primera generación, su distribución se acerca más a una bimodal, con llegadas que se concentran, por una par-

te, a finales de los sesenta y buena parte de los setenta del siglo pasado y, por otra, a principios de los 2000, aunque seguida de una fuerte caída hasta el inicio de la reciente crisis económica.

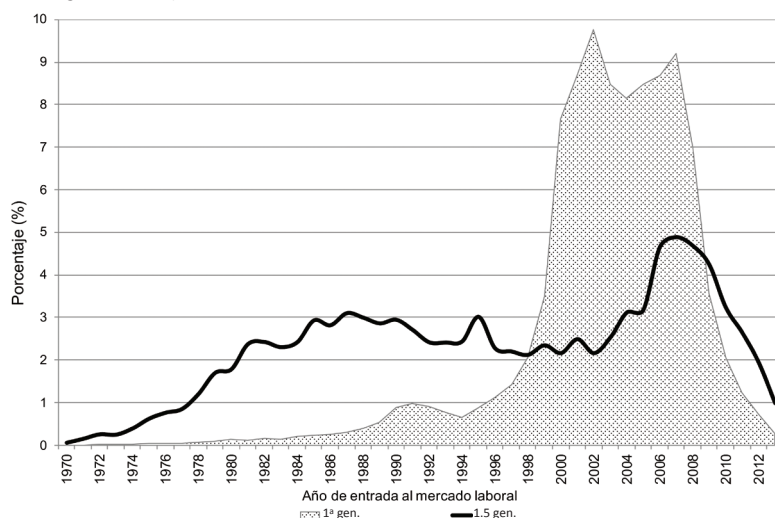
El pico de 1975 coincide con una década en la que las políticas migratorias en Europa se hacen restrictivas como consecuencia de la crisis económica. Aunque el objetivo era reducir la presencia de trabajadores procedentes del extranjero, el efecto acaba siendo el contrario. Muchos inmigrantes que se desplazaban temporalmente acaban haciéndolo de manera permanente por miedo a encontrarse más tarde las puertas de los países de destino cerradas (Cachón, 2002). Por otra parte, el segundo máximo del año de llegada en 2002 coincide claramente con el *boom* migratorio experimentado en España al inicio del siglo XXI. Aunque el gráfico 1 refleja que el volumen de llegadas de inmigrantes 1.5 en este periodo es menor que en los años setenta, hay que recordar que nos estamos centrado únicamente en la población en edad de trabajar (16-54 años), excluyendo a los

estudiantes e incapacitados o enfermos de larga duración. Por ello, conforme transcurran los años, el peso relativo de la ola migratoria post-2000 irá creciendo como ocurre con la primera generación.

Cuando nos centramos en la distribución por año de entrada al mercado laboral español (gráfico 2), observamos que para la primera generación de inmigrantes ésta prácticamente coincide con la del año de llegada al país, lo que significa que la mayoría de ellos emigraban por razones laborales y se incorporaban al mercado de trabajo al llegar al país. En cambio, para la generación 1.5 la forma es exactamente la misma que la del gráfico 1 (bimodal), pero en torno a diez años más tarde, lo que significa que muchos de ellos realizan su entrada al mercado laboral una década después de su llegada a España. De este modo, su distribución presenta dos máximos en el tiempo, en 1987 y en 2007, este último pico directamente relacionado con el *boom* migratorio ocurrido al inicio del siglo XXI.

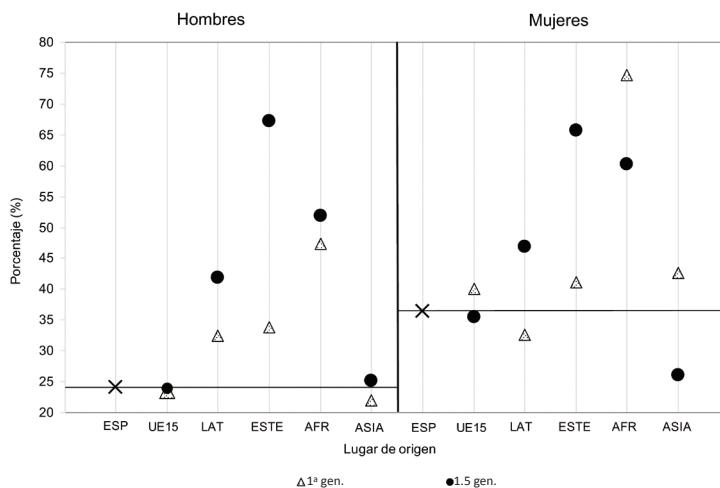
Por otra parte, más de la mitad de los inmigrantes de la generación 1.5 procede de la

**GRÁFICO 2.** Distribución del año de entrada al mercado laboral español de los inmigrantes de primera generación y de generación 1.5 (16-54 años, excluidos estudiantes e incapacitados o enfermos de larga duración)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

**GRÁFICO 3.** Tasa de desempleo de nativos, inmigrantes de primera generación e inmigrantes de generación 1.5 (16-54 años, excluidos estudiantes e incapacitados o enfermos de larga duración)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

UE15 (cuadro A1, Apéndice). Estos, sin embargo, representan solo en torno al 10% de casos de la primera generación, compuesta sobre todo por inmigrantes procedentes de América Latina —especialmente en el caso de las mujeres—. El segundo grupo más numeroso que conforma la generación 1.5 son los latinoamericanos, seguidos de los africanos, siendo los europeos del Este y los asiáticos los grupos más minoritarios. No obstante, la propia generación 1.5 en España es heterogénea en cuanto a la región de nacimiento. Según datos de la EPA, en 2016 coexisten dos grupos distintos: mientras que la «vieja» generación 1.5 (llegada pre-2000) está compuesta de inmigrantes procedentes principalmente de países de la UE15, y en menor medida de Latinoamérica y África, la «nueva» (llegada post-2000) procede sobre todo de países latinoamericanos, seguidos de África y de Europa del Este. La importante presencia de nacidos en la UE15 dentro de esta generación se debe, por tanto, al mayor peso relativo de inmigrantes 1.5 que llegaron a España antes del siglo XXI.

Por último, en el gráfico 3 se presenta la tasa de desempleo por lugar de nacimiento y

estatus migratorio. En términos generales, se aprecia una penalización para hombres y mujeres inmigrantes con respecto a su contraparte nativa (línea horizontal). No obstante, la magnitud de la brecha varía sustancialmente según el estatus migratorio y la región de origen. En el caso de los hombres, los europeos del Este, los africanos y los latinoamericanos experimentan tasas de desempleo más altas, aunque la desventaja con respecto a los nativos es mayor para la generación 1.5 que para la primera, especialmente en el caso de los europeos del Este. Esta desigualdad en detrimento de la generación 1.5 coincide con los resultados obtenidos en otros países europeos (Crul y Vermeulen, 2003). Al contrario que los anteriores grupos, los inmigrantes de la UE15 y Asia presentan diferencias mínimas con los nativos.

Las mujeres de generación 1.5 procedentes de Latinoamérica, Europa del Este y África presentan niveles de desempleo más altos que las nativas (gráfico 3). Esta desventaja también tiene lugar en los dos primeros grupos al compararlas con sus connacionales de primera generación. En el caso de las mujeres africanas, sin embargo, la penalización es ma-

yor para la primera generación, debido en gran medida a su ya conocida baja tasa de actividad —a pesar del también alto nivel de desempleo de la generación 1.5—. Por último, cabe señalar que las mujeres de la UE15 y Asia solo experimentan desventaja en la primera generación. Es más, en el caso de las mujeres asiáticas se observa incluso una ventaja para la generación 1.5 con respecto a las nativas.

## MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

### **Explicaciones a las diferencias de empleo entre los nativos y los inmigrantes según su estatus migratorio**

En general, los hijos de inmigrantes consiguen progresos notables en términos de ocupación con respecto a sus padres (Alba y Nee, 2003; Alba y Waters, 2011). Esto se debe principalmente al hecho de que, comparado con la primera generación, la 1.5/segunda tiene la posibilidad de acumular más capital humano para mejorar sus oportunidades en el mercado laboral, incluyendo el dominio del idioma del país de destino. La generación 1.5 se ha socializado y formado en la sociedad de acogida, lo que supone un marco de referencia más próximo al de los nativos (Aparicio y Portes, 2014). En los llamados países tradicionales de inmigración, una vez controladas las diferencias de nivel educativo, la desigualdad en términos de ocupación tiende a desaparecer con la 1.5/segunda generación. Sin embargo, cuando se trata de la probabilidad de trabajar, la brecha con respecto a autóctonos persiste, aunque puede variar según el origen étnico (Brinbaum e Issehnane, 2015).

En la literatura encontramos varios argumentos para explicar esa desigualdad en el riesgo de desempleo. Por un lado, pueden influir las diferencias de composición en términos de origen social, en la medida en que los inmigrantes de 1.5/segunda generación proceden de familias con menos recursos

socio-económicos que los nativos. Este colectivo, además, carece a menudo de algunos recursos fundamentales para activar su capital humano, como, por ejemplo, información sobre el funcionamiento del mercado de trabajo o capital social. Otra explicación del mayor riesgo de desempleo es un posible trato discriminatorio por parte de los empleadores, como algunos trabajos empíricos demuestran (Heath *et al.*, 2008). Asimismo, también se suele subrayar la importancia del contexto social y la segregación espacial según el lugar de origen. Es decir, la composición socio-económica y étnica del barrio, la zona o la región donde residen los inmigrantes de 1.5/segunda generación pueden afectar en las opciones de encontrar empleo (Grönqvist, 2006). No obstante, el llamado capital étnico (que se incrementa con el tamaño del grupo étnico) puede ofrecer al mismo tiempo oportunidades laborales en nichos específicos de la economía (Borjas, 1992).

Como se ha señalado previamente, la primera generación de inmigrantes —es decir, los padres de la 1.5/segunda generación— suele ocupar empleos poco cualificados. No obstante, la clase social de este grupo no siempre es fácil de determinar, ya que a menudo se produce un proceso de desclasamiento al llegar al país de destino. Por ello, la primera generación proyecta expectativas educativas y laborales más altas sobre sus hijos en comparación con la población autóctona. El proyecto migratorio es a menudo un proceso de movilidad social a largo plazo en el que se optimizan todos los recursos familiares disponibles para este fin —«tesis de la movilización familiar» (Heath *et al.*, 2008)—. Los hijos de la primera generación de inmigrantes suelen tener expectativas educativas y laborales altas precisamente como consecuencia de esta ambición de los padres (Platt, 2005).

En relación con lo anterior, se sabe que, una vez controlado el nivel educativo, la 1.5/segunda generación tiene una mayor probabilidad de continuar en el sistema educativo

que la población autóctona (Cebolla-Boado, 2011). A esto también contribuye el hecho de que se prevea cierta discriminación en el mercado laboral. A diferencia de los nativos, la dificultad que puede tener la 1.5/segunda generación para encontrar empleo hace que los costes de oportunidad de abandonar la educación sean mayores. Así, suelen retrasar el final de su vida educativa y tomar menos riesgos en sus elecciones educativas, las cuales están más orientadas a especializaciones profesionales más aplicadas (Aparicio y Portes, 2014). Pese a todo lo anterior, la evidencia empírica muestra que, a pesar de las altas expectativas de la 1.5/segunda generación y de su mayor capital humano con respecto a la primera, las diferencias con los nativos en términos de empleo, aunque se reducen, suelen persistir.

Una de las explicaciones que pueden dar la clave a esta desventaja son los salarios de reserva. La ambición y determinación entre los inmigrantes de 1.5/segunda generación para alcanzar altos niveles de educación les llevarían a aceptar únicamente empleos cuya remuneración alcanzara un nivel mínimo (Cheung y Heath, 2007). Desde esta perspectiva, el contexto económico debería tener un efecto diferente para inmigrantes de primera generación y 1.5. Durante fases recesivas en las que la oferta de trabajo se contrae drásticamente, la probabilidad de trabajar se reduciría para todas las personas en general. Pero además de al volumen, una crisis económica afectaría también al tipo de trabajo disponible y, en última instancia, a las posibilidades de lograr un buen ajuste educación-empleo.

Para los inmigrantes de primera generación, la reducción del volumen durante una crisis económica sería la principal causa del incremento de su desempleo, ya que, en su caso, la exposición a la sobrecualificación y la sobrerrepresentación en empleos precarios ya venía ocurriendo durante fases económicas más estables. Sin embargo, para la generación 1.5 de inmigrantes, la mayor difi-

cultad de satisfacer sus aspiraciones en tiempos de crisis les llevaría a rechazar las escasas oportunidades de trabajo —siempre y cuando no cumplieran sus expectativas—, una estrategia en parte posible gracias al respaldo económico familiar. Por todo lo anterior, la primera hipótesis de este artículo es que el acceso al mercado de trabajo durante la reciente crisis incrementa, para todos, la probabilidad de estar desempleado (H1). No obstante, el efecto que tiene el periodo de acceso será mayor para los inmigrantes 1.5 en comparación con la primera generación (H1a), ya que en fases en las que la oferta de trabajo se contrae, las opciones de satisfacer las expectativas a través de un buen ajuste entre competencias individuales y tipo de empleo son más limitadas.

### **El efecto compensatorio del tiempo en el mercado laboral**

La literatura académica sobre la desventaja laboral de la población inmigrante ha prestado especial atención al efecto del tiempo de residencia en el país de destino. Desde la tesis de la asimilación, el transcurso de los años desde la llegada al país de acogida se traduce en una mayor igualdad entre autóctonos e inmigrantes (Chiswick, 2005). El motivo estaría en que a lo largo del tiempo los inmigrantes pueden reactivar su capital humano, devaluado tras emigrar, y adquirir nuevas habilidades que les permitan ser más atractivos para los empleadores (Friedberg, 2000). El problema de la tesis de la asimilación es que pasa por alto las dificultades para promocionar en mercados de trabajo fuertemente segmentados (Piore, 1975). El riesgo de acceder inicialmente a través de empleos precarios y poco cualificados es el de quedar atrapado en el segmento secundario de manera crónica, con cierta independencia de la inversión que uno haga en nuevo capital humano (Leontaridi, 1998).

La importancia de desarrollar la carrera profesional en empleos cualificados está di-

rectamente relacionada con el grado de estabilidad que uno va alcanzando con la antigüedad laboral. Los trabajos donde la empresa proporciona formación directa o indirecta a sus empleados permiten que estos acumulen capital humano específico. Este sirve para incrementar la productividad del trabajador, lo que suele ir acompañado de mejoras en las condiciones laborales, bien sea a través de incrementos salariales o de una mayor estabilización mediante el tipo contrato (Sicherman y Galor, 1990; McDonald y Worswick, 1998). El resultado de estos procesos de aprendizaje es una mayor protección frente a la inseguridad a medida que el trabajador cumple años en el mercado de trabajo (Dieckhoff, 2007). Frente a este escenario, aquellos que desarrollan su actividad laboral en empleos poco cualificados se ven privados de estos rendimientos, con el resultado de que el paso del tiempo en el mercado de trabajo no se capitaliza en mayor protección (Büchel y Mertens, 2004; Muñoz-Comet, 2016).

Estas dos situaciones opuestas conviven en mercados fuertemente segmentados, en los que los trabajadores se dividen entre *insiders* —quienes disfrutan de protección y mejores condiciones laborales— y *outsiders* —con contratos más precarios y una actividad mucho más sensible a los vaivenes del contexto económico—. España puede considerarse en este sentido un país con un mercado de trabajo fuertemente segmentado. Distintas investigaciones han documentado cómo algunos trabajadores disfrutan de mayor seguridad laboral que otros, principalmente a través de contratos indefinidos con unos costes de despido mucho más elevados que los temporales (Polavieja, 2005; Mato, 2011). Asimismo, los mecanismos que operan en uno y otro segmento difieren entre sí, siendo más determinantes en los salarios el nivel educativo y la antigüedad laboral en el segmento primario que en el secundario (Hughes, 1996). En España, la población inmigrante ha tendido a ocupar los puestos de trabajo menos cualificados y más precarios del mercado laboral. Si bien

esto podría tratarse de una situación pasajera como resultado de un proceso migratorio, diferentes estudios han mostrado cómo la concentración en la parte más baja de la estructura ocupacional y la mayor exposición a la temporalidad no desaparece con el tiempo de residencia (Fernández y Ortega, 2008; Bernardi *et al.*, 2010; Cachón y Aysa-Lastra, 2013).

Si la manera en la que se accede por primera vez al mercado laboral resulta decisiva, los inmigrantes de generación 1.5 se deberían encontrar en una posición más favorable que los de primera generación. Como se explicaba anteriormente, unas expectativas altas, unidas al respaldo económico de la familia, permitirían a la generación 1.5 ser más selectivos en la búsqueda de trabajo. A corto plazo esta estrategia se traduce en niveles superiores de desempleo, pero con el tiempo facilita el acceso a puestos de trabajo más coherentes a la cualificación que uno acredita. Siguiendo el planteamiento anterior, la segunda hipótesis del artículo es que un mayor tiempo en el mercado laboral —y, por tanto, de antigüedad laboral— está relacionado, para todos, con un menor riesgo de sufrir desempleo (H2). No obstante, prevemos que el efecto sea mucho mayor entre la generación 1.5, que tiene más recursos para ocupar puestos más cualificados, que entre la primera generación, para quienes su carrera laboral está desde el principio mucho más asociada a empleos precarios y de baja cualificación (H2a).

## DATOS, VARIABLES Y TÉCNICAS

Los análisis de este artículo se han realizado con datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para todos los trimestres de los años de la reciente crisis económica (2008-2013). La EPA está dirigida a unos 60.000 hogares, lo cual implica la obtención de información de unas 180.000 personas cada trimestre.

La muestra está compuesta por hombres y mujeres entre 16 y 54 años. El número total



de observaciones de la muestra asciende a 1.827.570, cuyas características socio-demográficas se resumen en el cuadro A1 del Apéndice. La variable dependiente de este estudio se divide en dos categorías: i) estar empleado, y ii) estar desempleado. En esta última categoría se incluye tanto a la población parada como a la inactiva, pero no a estudiantes e incapacitados o enfermos de larga duración. El uso de desempleo en vez de paro lo hacemos por dos razones. Primero, por la mayor complejidad a la hora de distinguir entre si la inactividad es una simple elección o una forma «aceptable de paro» entre las mujeres (Platt, 2005). Segundo, porque la selección de mujeres activas laboralmente varía notablemente dentro de cada grupo étnico. Si no incluyéramos a las inactivas, los resultados saldrían sesgados positivamente para los grupos más seleccionados (Cheung y Heath, 2007).

En cuanto a las variables independientes, el origen étnico y el estatus migratorio se han combinado para crear 11 variables *dummies*. Por un lado, se distinguen cinco orígenes étnicos —aparte de los nativos— teniendo en cuenta la región de nacimiento: UE15, Latinoamérica, Europa del Este, África y Asia. Por otro, para el estatus migratorio se divide en primera generación y generación 1.5, esta última compuesta por inmigrantes que nacieron en el extranjero y que llegaron a España a la edad de 12 años o menos.

Las dos variables claves en este artículo son el periodo en el que se accedió al mercado laboral y la antigüedad laboral en el mercado de trabajo español<sup>2</sup>. En cuanto a la primera de ellas, se distinguen dos etapas de acceso al mercado laboral: i) la reciente crisis económica (2008-2013), y ii) el periodo pre-crisis (antes de 2008). El uso de estos dos espacios de tiempo nos permite, por un lado, tener en cuenta la fase del ciclo económico

en el momento en que se abandonó el sistema educativo y, por otro, diferenciar a los inmigrantes de generación 1.5 entre aquellos que llegaron con el *boom* migratorio de 2000 y el resto que lo hizo en las últimas décadas del siglo XX. El corte en el año 2008 es adecuado porque las personas que emigraron a España en 2000 con 12 años tendrían en torno a 20 años al inicio de la crisis, edad a la que muchos empiezan su vida laboral. Por tanto, para los que emigraron a edades más tempranas el acceso se estaría produciendo, sobre todo, en plena recesión económica (en concreto, el 70% de este grupo).

Respecto a la antigüedad en el mercado laboral, la manera de construir esta variable consiste en el cálculo de los años que han transcurrido desde que el individuo dejó el sistema educativo hasta el momento de la entrevista. Este criterio se aplica tanto para la población nativa como para los inmigrantes de generación 1.5, que sabemos que terminaron de estudiar en España. Para el resto de los inmigrantes, el tiempo potencial en el mercado laboral español se calcula desde el momento en que llegan a España, dado que la mayor parte de ellos finalizaron sus estudios en el país de origen y emigraron por razones laborales. No obstante, en los casos en los que el sistema educativo se haya abandonado residiendo ya en España, el tiempo se calculará desde ese momento (y no desde el año en que emigró). Para tener en cuenta el efecto no lineal de los años, se incluye también la transformación cuadrática de esta variable.

Para conocer el efecto de las anteriores variables sobre la probabilidad de estar desempleado se controlarán también otros factores que pueden influir en el fenómeno. En relación con algunas características personales, hemos seleccionado la edad (16-24 años, 25-34, 35-44, y 45-54) y el nivel educativo (primaria o menos, secundaria básica, secundaria superior y universitario). Con respecto a la situación del hogar, se tiene en cuenta si el individuo convive con alguna persona empleada;

<sup>2</sup> También conocido como tiempo potencial en el mercado de trabajo.

y en relación al contexto, se tiene también en cuenta en qué región del país se reside, atendiendo al nivel de empleo durante los años de la crisis económica (bajo, medio y alto).

Los análisis del artículo se basan en modelos de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado frente a empleado (categoría de referencia). A su vez, se calcularán los *average marginal effects* (AME), los cuales permiten comparar y cuantificar los cambios de efecto de una misma variable en diferentes modelos. Por otra parte, con el objetivo de conocer el efecto de las variables clave para cada grupo étnico y de estatus migratorio, algunos modelos incluirán interacciones cuyos resultados serán presentados gráficamente. Todos los análisis se presentan separados para hombres y para mujeres.

## RESULTADOS

En el cuadro 1 se presentan los AME sobre la probabilidad de estar desempleado separado por sexo. En el primer modelo de los hombres, donde solo se controla por el lugar de nacimiento y el estatus migratorio, se pueden apreciar las diferencias detectadas anteriormente en el gráfico 3. El patrón general para todos los grupos étnicos es que los inmigrantes de primera generación tienen un riesgo de no trabajar más bajo que los de la generación 1.5. Si bien la población autóctona es la que menor probabilidad tiene de estar desempleada, hay dos colectivos que presentan una brecha inversa frente a los nacidos en España: todos los procedentes de la UE15 y los asiáticos de primera generación.

Las diferencias iniciales observadas entre grupos pueden estar condicionadas por su distinta composición. Efectivamente, en el modelo 2 se observa que, una vez tenidas en cuenta algunas diferencias socio-demográficas, la desventaja de los inmigrantes de generación 1.5 que veíamos en el primer modelo queda matizada. En concreto, para los europeos del Este la brecha se reduce con-

siderablemente, mientras que para los africanos y latinoamericanos la desventaja se invierte. Lo que muestra el modelo 2 es que la generación 1.5 de inmigrantes se encuentra en una peor situación laboral en términos absolutos, en parte, por ser más jóvenes que la primera generación, por haber accedido en mayor medida al mercado laboral durante la reciente crisis y por vivir en regiones con un nivel de empleo más bajo.

Entre las mujeres, la situación de partida (modelo 1) plantea algunas diferencias con respecto a los hombres. La brecha en favor de la primera generación de inmigrantes se repite para las latinoamericanas y las europeas del Este. No ocurre lo mismo con las procedentes de la UE15, las asiáticas y las africanas, entre quienes la generación 1.5 se sitúa en una situación más favorable. Es más, para los dos primeros grupos, junto a las latinoamericanas de primera generación, la probabilidad de estar desempleadas es incluso menor que para las propias autóctonas. Siguiendo el mismo procedimiento que para los hombres, en el modelo 2 revisamos estas diferencias iniciales tras tener en cuenta algunas características socio-demográficas. Como sucedía entre los hombres, la brecha en favor de la primera generación de latinoamericanas y europeas del Este se reduce en este segundo modelo, mientras que la ventaja que ya tenían las procedentes de la UE15, africanas y asiáticas de generación 1.5 se mantiene o incluso se refuerza.

Como esperábamos en la hipótesis 1, entrar por primera vez al mercado laboral durante la crisis económica reduce la probabilidad de trabajar. Este resultado se mantiene una vez controlados otros factores que podrían explicar su efecto, como son la edad, el tiempo acumulado en el mercado de trabajo o el nivel educativo. La fuerte destrucción de empleo vivida desde 2008 complicaría el acceso al empleo para los trabajadores más recientes. A su vez, vemos que una mayor antigüedad en el mercado laboral reduce el riesgo de experimentar desempleo durante la crisis (hi-

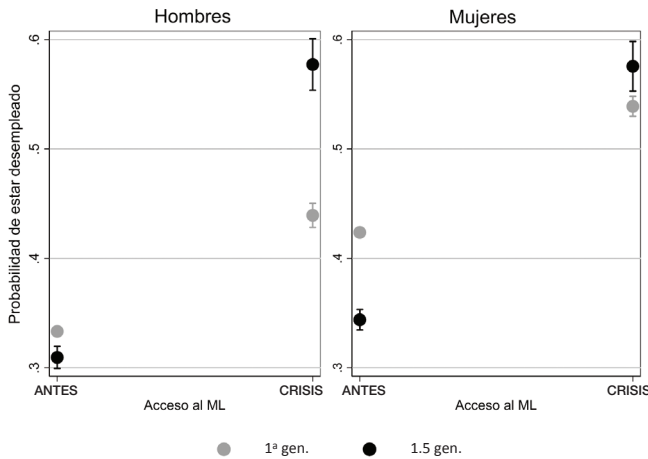
**CUADRO 1.** Average marginal effects después de una regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado frente a trabajar (ref.). Individuos de 16 a 54 años

	HOMBRES		MUJERES	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
<i>Nativos (ref.)</i>				
UE15 1ª gen.	-0,012 ** (0,005)	0,011 * (0,005)	0,034 *** (0,005)	0,078 *** (0,005)
UE15 1.5	-0,010 * (0,005)	0,021 *** (0,005)	-0,024 *** (0,005)	0,002 (0,005)
Latinoamérica 1ª gen.	0,082 *** (0,002)	0,060 *** (0,002)	-0,025 *** (0,002)	-0,005 ** (0,002)
Latinoamérica 1.5	0,109 *** (0,006)	0,042 *** (0,006)	0,048 *** (0,008)	0,020 *** (0,007)
Europa Este 1ª gen.	0,086 *** (0,003)	0,075 *** (0,003)	0,042 *** (0,003)	0,075 *** (0,003)
Europa Este 1.5	0,331 *** (0,021)	0,094 *** (0,020)	0,275 *** (0,024)	0,101 *** (0,023)
África 1ª gen.	0,190 *** (0,003)	0,098 *** (0,003)	0,376 *** (0,004)	0,279 *** (0,004)
África 1.5	0,201 *** (0,008)	0,088 *** (0,008)	0,177 *** (0,011)	0,080 *** (0,010)
Asia 1ª gen.	-0,022 *** (0,008)	-0,069 *** (0,007)	0,058 *** (0,009)	0,031 *** (0,008)
Asia 1.5	0,087 *** (0,027)	-0,048 * (0,027)	-0,102 *** (0,037)	-0,175 *** (0,034)
<i>Tiempo en ML</i>				
Años ML		-0,008 *** (0,0003)		-0,002 *** (0,0003)
Años ML <sup>2</sup>		0,0002 *** (0,0001)		0,0001 *** (0,0001)
<i>Entrada al ML</i>				
<i>Pre crisis (ref.)</i>				
Crisis económica		0,136 *** (0,002)		0,166 *** (0,002)
<i>Edad</i>				
16-24 (ref.)				
25-34		-0,066 *** (0,002)		-0,068 *** (0,002)
35-44		-0,108 *** (0,002)		-0,065 *** (0,003)
45-54		-0,103 *** (0,003)		-0,097 *** (0,003)
<i>Nivel educativo</i>				
Primaria o menos (ref.)				
Secundaria básica		-0,090 *** (0,001)		-0,096 *** (0,001)
Secundaria superior		-0,183 *** (0,001)		-0,206 *** (0,001)
Universidad		-0,281 *** (0,002)		-0,354 *** (0,002)
<i>Convivencia hogar</i>				
Sin ocupados (ref.)				
Al menos 1 ocupado		-0,082 *** (0,001)		-0,004 *** (0,001)
<i>Residencia en España</i>				
Tasa empleo baja (ref.)				
Media		-0,055 *** (0,001)		-0,074 *** (0,001)
Alta		-0,086 *** (0,001)		-0,136 *** (0,001)
Pseudo R <sup>2</sup>	0,007	0,101	0,008	0,091
Observaciones	907.037	907.037	920.533	920.533

\* p&lt;0,1; \*\* p&lt;0,05; \*\*\* p&lt;0,01; (errores estándar).

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

**GRÁFICO 4.** Efecto marginal del periodo de acceso al mercado laboral sobre la probabilidad de estar desempleado vs. trabajar (ref.) según estatus migratorio. Inmigrantes desagregado por estatus migratorio\*



\*Modelos controlados por región de nacimiento, edad, nivel educativo, años en el mercado laboral, composición del hogar y lugar de residencia en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

pótesis 2). En concreto, observamos que los hombres que llevan acumulados diez años reducen en un 8% su probabilidad de no trabajar, siendo de un 2% para las mujeres. El efecto positivo del tiempo en el mercado laboral para evitar el desempleo, no obstante, se va debilitando conforme pasan los años.

Como se argumentaba en el apartado teórico de este artículo, el momento en que se entra por primera vez al mercado de trabajo y la antigüedad laboral acumulada pueden operar de manera diferente según el estatus migratorio del individuo. En el gráfico 4 se muestra el efecto marginal del periodo en el que se accedió al mercado laboral sobre la probabilidad de estar desempleado<sup>3</sup>. Efectivamente, tanto entre los inmigrantes de primera generación como entre los 1.5 el riesgo aumenta notablemente para los que lo hicieron desde 2008 en adelante. Sin embargo, este incremento es bastante más fuerte entre los inmigrantes de generación 1.5 (hipótesis 1a), para quienes las opciones de

trabajar se verían limitadas no solo por la menor oferta de empleo, sino también porque las posibilidades de lograr un trabajo acorde a sus expectativas serían escasas.

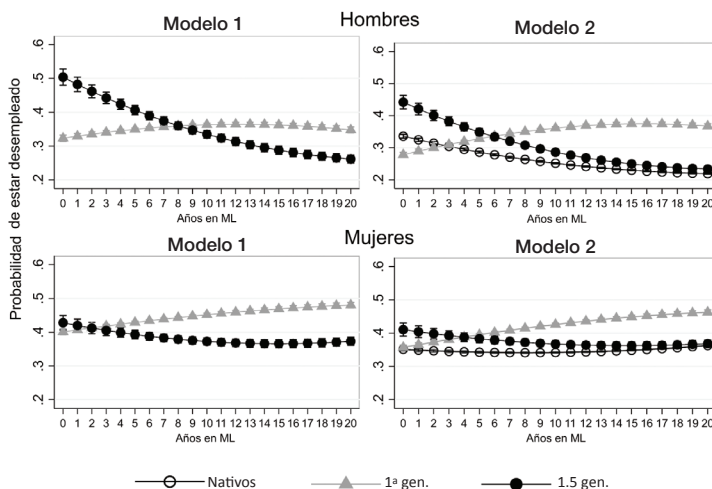
Las expectativas que la generación 1.5 trata de satisfacer tienen la consecuencia inmediata de que el acceso al primer empleo sea más lento que para la primera generación. Sin embargo, el coste de la espera debería verse recompensado con un mejor ajuste entre las competencias del individuo y el puesto de trabajo alcanzado. Si esto fuera así, los inmigrantes de generación 1.5 deberían beneficiarse del rendimiento que proporciona desarrollar la carrera laboral en empleos más cualificados, en concreto, a través de la adquisición de protección conforme transcurren los años en el mercado de trabajo.

En el gráfico 5 se presenta el efecto marginal del tiempo en el mercado laboral sobre la probabilidad de estar desempleado<sup>4</sup>. En los modelos 1 se observa que el transcurso de los

<sup>3</sup> Los modelos de regresión logística con las interacciones del gráfico 4 se presentan en el cuadro A2 del Apéndice.

<sup>4</sup> Los modelos de regresión logística con las interacciones del gráfico 5 se presentan en el cuadro A2 del Apéndice.

**GRÁFICO 5.** Efecto marginal del tiempo en el mercado laboral sobre la probabilidad de estar desempleado vs. trabajar (ref.) según estatus migratorio. Nativos e inmigrantes desagregado por estatus migratorio\*



\*Modelos controlados por edad, educación, acceso al mercado laboral, hogar y residencia en España. La región de nacimiento solo se controla en los modelos sin nativos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

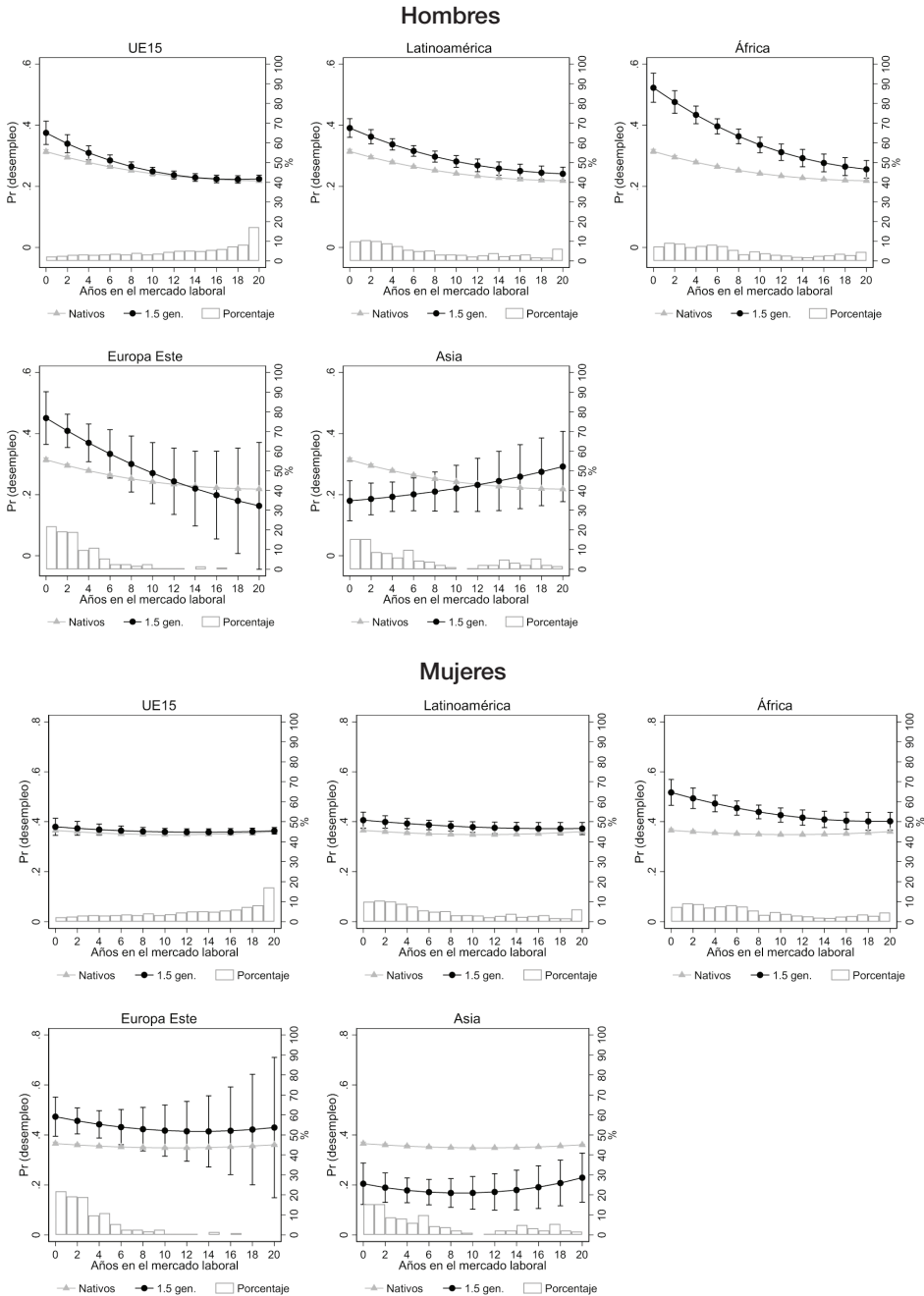
años viene acompañado para inmigrantes de primera generación y de generación 1.5 de trayectorias diferentes. En el caso de los hombres, la generación 1.5 comienza con niveles de desempleo en torno al 50%, mientras que en la primera generación es de poco más del 30%. Mientras que para este último grupo el paso del tiempo va acompañado de un ligero aumento del desempleo, para la generación 1.5 la caída es constante, de tal modo que en el séptimo año la desigualdad con respecto a la primera generación desaparece, aumentando desde entonces la brecha en detrimento de la primera generación (hipótesis 2a). El caso de las mujeres es algo diferente, en la medida en que todas las inmigrantes parten de una misma situación con independencia del estatus migratorio. Sin embargo, cada grupo traza una trayectoria distinta, la primera generación ascendente, la 1.5 descendente, de manera que a partir del quinto año este último colectivo presenta niveles de desempleo más bajos y la brecha con respecto a la primera generación crece con el paso del tiempo (hipótesis 2a).

En los modelos 2 del gráfico 5 se muestra de nuevo el efecto marginal del tiempo en el

mercado laboral, pero esta vez incluyendo al colectivo autóctono, lo que implica no poder incluir en los análisis la variable región de nacimiento. El escenario es muy parecido al descrito en los modelos 1. Los nativos trazan una trayectoria descendente, como lo hacen los inmigrantes de generación 1.5, con la diferencia de que estos últimos arrancan con niveles de desempleo más altos. Lo interesante es ver que con el paso del tiempo, la desventaja de la generación 1.5 con respecto a autóctonos desaparece, algo que no sucede con la primera generación. Para esta, cuanto mayor es la antigüedad laboral, mayor es su desventaja.

Puesto que en los modelos 2 del gráfico 5 no se está controlando por la región de origen, la convergencia de la generación 1.5 con los nativos podría deberse al peso del colectivo procedente de la UE15, mucho más numeroso entre los inmigrantes 1.5 (véase el cuadro A1 del Apéndice). Para conocer con más detalle la situación de la generación 1.5 con respecto a los autóctonos, en el gráfico 6 se muestra el efecto marginal del tiempo en el mercado laboral separado para cada grupo

**GRÁFICO 6.** Efecto marginal del tiempo en el mercado laboral sobre la probabilidad de estar desempleado vs. trabajar (ref.) según origen étnico. Nativos e inmigrantes de generación 1.5 desagregado por lugar de nacimiento\*



\*Modelos controlados por edad, educación, acceso al mercado laboral, hogar y residencia en España. Los histogramas representan el porcentaje de casos para cada grupo en los distintos puntos de interacción.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

étnico<sup>5</sup>. Entre los hombres se observa que, con excepción de los asiáticos, el colectivo inmigrante accede al mercado laboral con niveles de desempleo superiores a los de los autóctonos, aunque la brecha inicial difiere de magnitud dependiendo del grupo étnico. Por otra parte, ambos colectivos experimentan un descenso en el desempleo conforme transcurren los años, pero esta caída es más fuerte para los inmigrantes. El resultado es que a medida que pasa el tiempo, la desventaja de los inmigrantes de generación 1.5 con respecto a nativos desaparece. Para los asiáticos la tendencia es la inversa a la observada en el resto de grupos: parten de niveles de desempleo más bajos que los españoles, debido principalmente a su mayor capital étnico, pero esta ventaja la van perdiendo con el paso de los años.

En cuanto a las mujeres, las procedentes de la UE15 y las latinoamericanas no muestran diferencias con respecto a españolas, escenario que se mantiene a lo largo de todo el periodo (gráfico 6). Las africanas y las europeas del Este, por el contrario, sí que parten con desventaja, pero la brecha se reduce sistemáticamente cada año que transcurren en el mercado laboral, hasta que ésta desaparece. De nuevo, es especialmente interesante la convergencia que experimentan las africanas con las españolas, quienes comienzan con una distancia de 15 puntos porcentuales y la reducen a cero al transcurrir 16 años. Por último, las asiáticas, como sucedía con sus connacionales, se incorporan al mercado laboral con niveles de desempleo más bajo que las españolas, aunque en este caso consiguen mantener su ventaja a lo largo del tiempo.

## CONCLUSIONES

Desde 2008 en adelante, los nacidos en el extranjero han visto crecer sus niveles de desempleo a un ritmo mucho más fuerte que el

de los autóctonos. Los trabajos académicos que han estudiado la desventaja inmigrante durante este periodo de tiempo lo han abordado desde distintas perspectivas, comparando las diferencias según el lugar de procedencia, el sexo o sus niveles de educación. Sin embargo, nada sabemos sobre cómo ha afectado la crisis al colectivo de nacidos en el extranjero teniendo en cuenta el estatus migratorio. Los inmigrantes que llegaron a España a una temprana edad, ¿han soportado mejor el impacto de la recesión económica que el resto de sus connacionales?

En este artículo nos hemos centrado en la generación 1.5 de inmigrantes, es decir, aquellos que emigraron a España con 12 años o menos. El objetivo de la investigación era estudiar su integración en el mercado laboral español durante la crisis económica, en particular, analizando sus niveles de desempleo en comparación con inmigrantes de primera generación y con autóctonos. Al inicio del trabajo se mostraba el perfil socio-demográfico de los nacidos en el extranjero según su estatus migratorio. La generación 1.5 está compuesta por inmigrantes que llegaron a España en dos momentos diferentes, uno con el *boom* migratorio de 2000 (encabezado por latinoamericanos), y otro a lo largo de las últimas décadas del siglo XX (protagonizado por inmigrantes de la UE15). Cuando prestamos atención al momento en que accedieron por primera vez al mercado laboral español, veíamos diferencias claras en comparación con los inmigrantes de primera generación. Para estos últimos la entrada se concentra a partir del año 2000; para la generación 1.5 se divide entre los que lo hicieron a partir de 2000 y antes de ese año.

Durante los seis años que ha durado la crisis económica el nivel de desempleo ha sido, en términos generales, más alto para la generación 1.5 que para la primera. Esto sucede entre varones en todos los grupos étnicos, pero solo con latinoamericanas y europeas del Este en el caso del colectivo femenino. Parte de esta desigualdad se reduce o incluso se invierte en favor de los 1.5 tras haber tenido en

<sup>5</sup> Los modelos de regresión logística con las interacciones del gráfico 6 se presentan en el cuadro A3 del Apéndice.

cuenta distintos factores socio-demográficos. Pese a todo, para la mayoría de los nacidos en el extranjero (con independencia del estatus migratorio), la brecha respecto a la población autóctona, aunque más pequeña, persiste después de tener en cuenta las diferencias de composición.

En el apartado teórico del artículo argumentamos que la generación 1.5 se integra en el país de acogida con unas expectativas altas, en parte impulsadas por los propios padres. En lo que respecta al mercado laboral, la aspiración de obtener un puesto de trabajo coherente con sus competencias y habilidades puede retrasar el acceso al empleo, especialmente en periodos económicos recesivos donde la oferta de trabajo es limitada (tanto en volumen como en calidad). A largo plazo, sin embargo, puede suponer que, a diferencia de la primera generación, los 1.5 desarrollen su actividad laboral en empleos más cualificados que les permitan acumular experiencia y, en última instancia, adquirir una mayor protección contra el desempleo.

En este artículo hemos comprobado que el acceso al mercado laboral durante el periodo de crisis económica incrementa, *ceteris paribus*, más la probabilidad de estar desempleado a los inmigrantes de generación 1.5 que a los de primera generación. Sin embargo, la generación 1.5 logra capitalizar su antigüedad en el mercado de trabajo en más estabilidad: conforme pasan los años, su mayor riesgo de estar desempleados se reduce hasta superar a los inmigrantes de primera generación e igualar a los autóctonos. Frente a esta trayectoria convergente con la población autóctona, la brecha de desempleo de inmigrantes de primera generación y de españoles crece a medida que transcurre el tiempo.

Los resultados de este estudio suponen una importante contribución a la literatura empírica sobre la integración laboral de los inmigrantes en España. Si los estudios realizados hasta ahora, centrados solamente en la primera generación, cuestionaban una asimila-

ción de manera generalizada —es decir, para todos los grupos étnicos y para todos los indicadores laborales—, en este artículo se muestra que la convergencia laboral de inmigrantes y españoles se puede estar logrando con aquellos que emigraron a una edad más temprana y, posiblemente, aunque habrá que estudiarlo, con las segundas generaciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Richard y Nee, Victor (2003). *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Alba, Richard y Waters, Mary C. (2011). *The Next Generation: Immigrant Youth in a Comparative Perspective*. New York: New York University Press.
- Aparicio, Rosa (2007). «The Integration of the Second and 1.5 Generations of Moroccan, Dominican and Peruvian Origin in Madrid and Barcelona». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7): 1169-1193.
- Aparicio, Rosa y Portes, Alejandro (2014). *Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Colección de Estudios Sociales, 38. Barcelona: Obra Social «la Caixa».
- Bernardi, Fabrizio; Garrido, Luis y Miyar, María (2010). «The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and their Employment Patterns and Occupational Attainment». *International Migration*, 49(1): 148-187.
- Brinbaum, Yaël e Issehnane, Sabina (2015). «The Early Careers of the Second Generations: A Double Ethnic Penalty?». *Training and Employment*, 119: 1-4.
- Borjas, George J. (1992). «Ethnic Capital and Inter-generational Mobility». *The Quarterly Journal of Economics*, 107: 123-150.
- Büchel, Felix y Mertens, Antje (2004). «Overeducation, Undereducation and the Theory of Career Mobility». *Applied Economics*, 36(8): 803-816.
- Cachón, Lorenzo (2002). «La formación de la "España inmigrante": mercado y ciudadanía». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97: 95-126.
- Cachón, Lorenzo y Aysa-Lastra, María (2013). «Movilidad ocupacional segmentada: el caso de los inmigrantes no comunitarios en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144: 23-47. doi:10.5477/cis/reis.144.23
- Cebolla-Boado, Héctor (2011). «Primary and Secondary Effects in the Explanation of Disadvantage in Education: The Children of Immigrant Families in



- France». *British Journal of Sociology of Education*, 32(3): 407-430.
- Cheung, Sin Yí y Heath, Anthony (2007). «Nice Work if you Can Get it: Ethnic Penalties in Great Britain». En: Heath, A. y Cheung, S.Y. (eds.). *Unequal Chances. Ethnic Minorities in Western Labour Markets*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Chiswick, Barry (2005). «The Economic Progress of Immigrants: Some Apparently Universal Patterns». En: Chiswick, B. (ed.). *The Economics of Immigration*. Massachusetts: Edward Elgar Publishing.
- Crul, Maurice y Vermeulen, Hans (2003). «The Second Generation in Europe». *The International Migration Review*, 37(4): 965-986.
- Dieckhoff, Martina (2007). «Does it Work? The Effect of Continuing Training on Labour Market Outcomes: A Comparative Study of Germany, Denmark, and the United Kingdom». *European Sociological Review*, 23(3): 295-308.
- Fernández, Cristina y Ortega, Carolina (2008). «Labour Market Assimilation of Immigrants in Spain: Employment at the Expense of Bad Job-matches?». *Spanish Economic Review*, 10(2): 83-107.
- Friedberg, Rachel (2000). «You Can't Take it with you? Immigrant Assimilation and the Portability of Human Capital». *Journal of Labor Economics*, 18(2): 221-251.
- Grönqvist, Hans (2006). «Ethnic Enclaves and the Attainments of Immigrant Children». *European Sociological Review*, 22: 369-382.
- Heath, Anthony; Rothon, Catherine y Kilpi, Elina (2008). «The Second Generation in Western Europe: Education, Unemployment, and Occupational Attainment». *Annual Review of Sociology*, 34: 211-235.
- Huguet, Ana (1996). «Dualidad en el mercado de trabajo español». *Revista de Economía Aplicada*, 4(11): 81-104.
- Kogan, Irena (2006). «Labor Markets and Economic Incorporation among Recent Immigrants in Europe». *Social Forces*, 85(2): 697-721.
- Leontaridi, Marianthi (1998). «Segmented Labour Markets: Theory and Evidence». *Journal of Economic Surveys*, 12(1): 103-109.
- Mato, Javier (2011). «Spain: Fragmented Unemployment Protection in a Segmented Labour Market». En: Clasen, J. y Clegg, D. (eds.). *Regulating the Risk of Unemployment: National Adaptations to Post-industrial Labour Markets in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- McDonald, James Ted y Worswick, Christopher (1998). «The Earnings of Immigrant Men in Canada: Job Tenure, Cohort, and Macroeconomic Conditions». *Industrial and Labor Relations Review*, 51(3): 465-482.
- Muñoz-Comet, Jacobo (2016). «Potential Work Experience as Protection against Unemployment: Does it Bring Equal Benefit to Immigrant and Native Workers?». *European Sociological Review*, 32(5): 537-551.
- Myers, Dowell; Gao, Xin y Emeka, Amon (2009). «The Gradient of Immigrant Age-At-Arrival Effects on Socioeconomic Outcomes in the US». *International Migration Review*, 43(1): 205-229.
- Piore, Michael J. (1975). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Platt, Lucinda (2005). «The Intergenerational Social Mobility of Minority Ethnic Groups». *Sociology*, 39(3): 445-461.
- Polavieja, Javier (2005). «Flexibility or Polarization? Temporary Employment and Job Tasks in Spain». *Socio-Economic Review*, 3(2): 233-258.
- Portes, Alejandro y Zhou, Min (1993). «The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants». *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 530: 74-96.
- Portes, Alejandro; Aparicio, Rosa y Haller, William (2016). *Spanish Legacies: The Coming of Age of the Second Generation*. Oakland, California: University of California Press.
- Rumbaut, Rubén G. (2004). «Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States». *International Migration Review*, 38(3): 1160-1205.
- Sicherman, Nachum y Galor, Oded (1990). «A Theory of Career Mobility». *Journal of Political Economy*, 98(1): 169-192.
- Waters, Mary C. (2014). «Defining Difference: The Role of Immigrant Generation and Race in American and British Immigration Studies». *Ethnic and Racial Studies*, 37(1): 10-26.

**RECEPCIÓN:** 31/07/2017

**REVISIÓN:** 18/12/2017

**APROBACIÓN:** 05/04/2018

## Anexo

**CUADRO A1.** Descriptivos de las variables utilizadas en los análisis (porcentajes y medias). Individuos de 16-54 años

	HOMBRES			MUJERES		
	Nativos	1ª gen.	1.5 gen.	Nativas	1ª gen.	1.5 gen.
<i>Región de nacimiento</i>						
UE15		9,7	53,2		9,2	56,5
Latinoamérica		42,0	27,5		51,2	26,0
Europa del Este		20,4	2,4		21,2	2,8
África		23,7	15,5		15,4	13,4
Asia		4,2	1,4		3,0	1,3
<i>Edad</i>						
16-24 años	9,8	9,4	23,1	7,7	8,9	18,5
25-34 años	24,2	32,0	17,1	23,2	34,4	18,6
35-44 años	32,1	37,3	36,4	33,4	35,8	38,3
45-54 años	33,9	21,3	23,4	35,7	20,9	24,6
<i>Nivel educativo</i>						
Primaria o menos	16,9	26,8	19,1	14,0	23,9	15,1
Secundaria básica	32,3	20,7	30,0	28,0	19,7	26,2
Secundaria superior	32,9	39,8	35,3	32,0	39,5	36,3
Universidad	17,9	12,7	15,6	26,0	16,9	22,4
<i>Tiempo en ML</i>						
Años (media)	19,6	8,3	16,3	19,6	8,0	16,3
<i>Acceso al ML</i>						
Crisis económica	6,6	12,7	14,2	7,1	16,6	14,0
<i>Situación hogar</i>						
Al menos 1 empleado	60,9	60,1	60,6	72,6	65,3	68,9
<i>Residencia en España</i>						
Tasa empleo bajo	28,0	15,5	21,1	28,3	16,8	21,5
Tasa empleo medio	45,7	42,5	52,4	45,2	43,0	53,6
Tasa empleo alto	26,3	42,0	26,5	26,5	40,2	24,9
Observaciones (n)	809.191	82.931	14.915	809.628	96.242	14.663

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

**CUADRO A2.** Modelos de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado vs. trabajar (ref.)<sup>1</sup>. Interacciones de estatus migratorio con acceso al mercado laboral y años en el mercado laboral<sup>2</sup>. Individuos de 16-54 años.

	Estatus migratorio*Acceso ML (gráfico 4)		Estatus migratorio*Tiempo en ML (gráfico 5)			
	SOLO INMIGRANTES		SOLO INMIGRANTES		INMIGRANTES+NATIVOS	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Nativos (ref.)</i>						
1ª generación (ref.)					-0,304 ***	0,028
					(0,022)	(0,019)
1.5 generación	-0,115 ***	-0,372 ***	0,808 ***	0,124 **	0,503 ***	0,280 ***
	(0,028)	(0,025)	(0,051)	(0,049)	(0,047)	(0,046)
<i>Acceso ML pre-crisis (ref.)</i>						
Crisis	0,477 ***	0,505 ***	0,561 ***	0,559 ***	0,820 ***	0,816 ***
	(0,027)	(0,023)	(0,026)	(0,022)	(0,012)	(0,011)
<i>Tiempo en ML</i>						
Años ML	0,014 ***	0,017 ***	0,032 ***	0,028 ***	-0,058 ***	-0,012 ***
	(0,004)	(0,003)	(0,004)	(0,004)	(0,002)	(0,001)
1.5 gen.*Crisis	0,706 ***	0,532 ***				
	(0,059)	(0,057)				
1ª gen.*Años ML					0,121 ***	0,052 ***
					(0,004)	(0,003)
1.5 gen.*Años ML			-0,126 ***	-0,067 ***	-0,041 ***	-0,019 ***
			(0,008)	(0,007)	(0,007)	(0,006)
Pseudo R <sup>2</sup>	0,056	0,072	0,057	0,072	0,102	0,088
Observaciones	97.846	110.905	97.846	110.905	907.037	920.533

\* p<0,1; \*\* p<0,05; \*\*\* p<0,01; (errores estándar).

<sup>1</sup> Estos modelos han sido calculados para los gráficos 4 y 5.

<sup>2</sup> Modelos controlados por región de nacimiento (modelos sin nativos), edad, nivel educativo, composición del hogar, y lugar de residencia en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

**CUADRO A3.** Modelos de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado vs. trabajar (ref.)<sup>1</sup>. Interacciones entre lugar de origen y años en el mercado laboral<sup>2</sup>. Nativos e inmigrantes de generación 1.5 (16-54 años)

	Lugar de origen*Tiempo en ML (gráfico 6)	
	Hombres	Mujeres
<i>Nativos (ref.)</i>		
UE15 gen. 1.5	0,310 *** (0,094)	0,069 (0,083)
Latinoamérica gen. 1.5	0,383 *** (0,074)	0,194 *** (0,074)
Europa del Este gen. 1.5	0,994 *** (0,110)	0,699 *** (0,119)
África gen. 1.5	0,665 *** (0,203)	0,499 *** (0,181)
Asia gen. 1.5	-0,823 *** (0,249)	-0,890 *** (0,282)
<i>Años en mercado laboral</i>	-0,054 (0,002)	-0,015 *** (0,001)
<i>Lugar de origen*Tiempo en ML</i>		
UE15 gen. 1.5*Años ML	-0,040 *** (0,011)	-0,0004 (0,010)
Latinoamérica gen. 1.5*Años ML	-0,019 (0,013)	-0,003 (0,012)
Europa del Este gen. 1.5*Años ML	-0,057 *** (0,017)	-0,041 ** (0,017)
África gen. 1.5*Años ML	-0,046 (0,077)	-0,025 (0,061)
Asia gen. 1.5*Años ML	0,075 (0,051)	-0,045 (0,060)
Pseudo R <sup>2</sup>	0,109	0,096
Observaciones	824.106	824.291

\* p<0,1; \*\* p<0,05; \*\*\* p<0,01; (errores estándar).

<sup>1</sup> Estos modelos han sido calculados para el gráfico 6.

<sup>2</sup> Modelos controlados por edad, nivel educativo, acceso al mercado laboral, composición del hogar y lugar de residencia en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (I/2008-IV/2013).

# The 1.5 Immigrant Generation in Spain. Has the Employment Crisis Affected them in a Similar Way as the First Generation?

*La generación 1.5 de inmigrantes en España ¿La crisis de empleo les ha afectado igual que a la primera generación?*

**Albert F. Arcarons and Jacobo Muñoz-Comet**

## Key words

Time in the Labor Market

- Assimilation
- Economic Recession
- Unemployment
- Immigrants
- Labor Market
- Second Generation

## Palabras clave

Antigüedad laboral

- Asimilación
- Crisis económica
- Desempleo
- Inmigrantes
- Mercado de trabajo
- Segunda generación

## Abstract

This article focuses on the 1.5 generation immigrants in Spain, i.e. those who arrived at age 12 or earlier. Using data from the Spanish Labor Force Survey (LFS), we analyze the probability of being unemployed during the economic recession period. Results suggest that the 1.5 generation has a higher risk of being unemployed, although this risk decreases when accounting for sociodemographic characteristics. As time in the labor market increases, 1.5 generation immigrants manage to reverse their initial disadvantage with respect to the first generation, and close the gap with natives. Results indicate that, compared to first generation immigrants, the 1.5 generation group requires more time to find a job, although they compensate for this initial employment disadvantage by securing better positions. Thus, unlike the first generation immigrants, they have greater returns to years in the labor market, which also result in higher employment protection.

## Resumen

Este artículo se centra en los inmigrantes de generación 1.5, es decir, aquellos que emigraron con 12 años o menos. Usando datos de la EPA, analizamos la probabilidad de estar desempleado durante la reciente crisis económica. Los análisis indican que los 1.5 tienen un mayor riesgo de no trabajar en comparación con el resto de inmigrantes y autóctonos, aunque la brecha queda parcialmente explicada por algunas características socio-demográficas. Lo importante radica en que, conforme transcurre el tiempo, logran invertir su desventaja con respecto a la primera generación e igualarse con los españoles. Los resultados apuntan a que los 1.5 tardan más tiempo en comenzar a trabajar, pero lo compensan consiguiendo buenos empleos. Esta estrategia resulta en que la antigüedad laboral vaya acompañada de una mayor protección, rendimiento del que la primera generación se ve privada.

## Citation

Arcarons, Albert F. and Muñoz-Comet, Jacobo (2018). "The 1.5 Immigrant Generation in Spain. Has the Employment Crisis Affected them in a Similar Way as the First Generation?". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 164: 21-40. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.164.21>)

**Albert F. Arcarons:** Centre d'Estudis Demogràfics (CED) | [aarcarons@ced.uab.cat](mailto:aarcarons@ced.uab.cat)  
**Jacobo Muñoz-Comet:** UNED | [jmcomet@poli.uned.es](mailto:jmcomet@poli.uned.es)

## INTRODUCTION<sup>1</sup>

Since the onset of the 21<sup>st</sup> century, the intense arrival of immigrants to the south of Europe has been characterized in large part by this group's rapid access to employment, a process that has been possible thanks to the high demand for low skilled workers in sectors such as construction, agriculture and services (Kogan, 2006). In the specific case of Spain, with the changing economic cycle of 2008, the crisis clearly affected employment, although most of this destruction affected work positions held by immigrants. Many academic studies have carried out detailed analyses of the evolution of the Spanish labor market during these years, and, more specifically, have examined how the economic recession affected immigrant labor inequality from distinct perspectives. Despite the numerous scientific studies, a major gap exists in the sociology of the stratification concerning how immigrants arriving in our country during their childhood years have experienced the economic crisis.

This group, also known as the 1.5 generation, lies in between the first and second generation immigrants. They are, therefore, *immigrant children* and not *immigrant's children* (Portes *et al.*, 2016). The analysis of the labor situation of the 1.5 generation, until now virtually non-existent (Aparicio, 2007), offers a great opportunity to determine whether this immigrant population converges with the native population as new generations arrive, when it is still early to find the second generation in the Spanish labor market. The 1.5 generation immigrants were not born in Spain but they arrived at a young age and part of their socialization took place in the host country. Research on the 1.5/sec-

ond generation suggests a series of advantages held by this group, as compared to first generation immigrants. These advantages include having a better command of the language and developing most of their academic itinerary in the host country (Heath *et al.*, 2008). However, other fundamental advantages may help to understand their different labor integration as compared to the first generation, such as type of family expectations and support (Portes and Zhou, 1993).

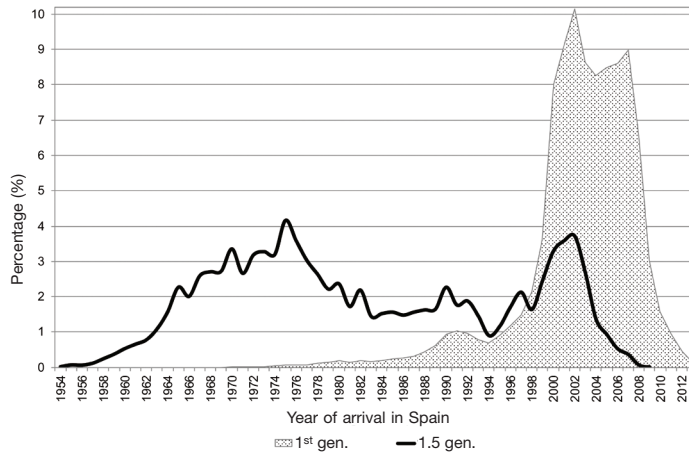
The objective of this article is to examine the impact of the economic crisis on this group's access to employment, in comparison to natives and first generation immigrants. Specifically, it considers the probability of their being employed as compared versus being unemployed. Therefore, special attention is paid to the influence of two factors on the probability of being unemployed and their effect according to the individual's place of birth and immigration status. On the one hand, we examine the period of initial access to the Spanish labor market. This not only reveals the effect of beginning their labor life during the period of economic crisis, but also allows us to distinguish between the 1.5 generation immigrants that arrived in Spain during the immigration boom of 2000 and those that arrived during the second half of the 20<sup>th</sup> century. We shall also examine how the risk of being unemployed changes with seniority in the labor market (that is, with years of service). This indicator is directly related to time of residence in the host country, allowing us to determine if the initial differences are corrected with the passage of time in the host society.

## 1.5 GENERATION IMMIGRANTS IN SPAIN

Defining "the 1.5 generation" has been the cause of disagreement amongst researchers since the term was invented in the early 1990s. Although there is broad consensus

<sup>1</sup> This research is part of the research project I+D+i "To reduce structural unemployment in Spain: training and employment, labour costs, migrations, welfare state and family" (CSO2014-59927-R), financed by the Ministry of Economy and Competitiveness.

**GRAPH 1.** *Distribution of year of arrival in Spain of first generation and 1.5 generation immigrants (16-54 years of age, excluding students and disabled or those suffering from long term illnesses)*



Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

that the age of arrival is an important predictor of immigrant integration (Rumbaut, 2004), discrepancy exists as to the appropriate selection of the age range to define this group. Some authors argue that the cut-off age depends largely on the integration indicator to be measured (Waters, 2014). As Myers (2009) explained, to analyze academic performance in high school, six is the necessary age limit. However, if the study focuses on higher education and the labor market, deciding between a cut off age of 6 or 12 is not as clear-cut. Taking into account the existing empirical evidence and the study objectives that consider labor integration, in this article we opt to define the 1.5 generation as those immigrants that arrived to our country under the age of 13.

The 1.5 generation in Spain is a heterogeneous group, having major differences in factors correlated with one another such as the age of arrival, age, county of origin and socio-economic status. Therefore, authors such as Waters (2014) proposed complementing the genealogical approach, central to research on immigration and based on the concept of immigrant generation, with another

that includes the cohort notion, thereby reinforcing members of the same generation of immigrants in distinct historic contexts. In Graph 1, we present the distribution of year or arrival in Spain. For the first immigrant generation, its unimodal distribution to the left reveals the intense arrival to our country as of the year 2000, which begins to decrease as of 2008. For the 1.5 generation, however, we observe a double immigration wave, resulting in a greater dispersion in arrival year. Unlike the first generation, this group has a more bi-modal distribution with arrivals that are concentrated in the late 1960s and in the early 2000s, although followed by a strong decline until the onset of the recent economic crisis.

The 1975 peak coincides with a decade in which immigrant policies in Europe became more restrictive due an economic crisis. Although the objective was to reduce the presence of foreign-born workers, the effect was ultimately the opposite. Many immigrants that were temporarily displaced wound up making this displacement a permanent situation, due to fear of later finding that the doors to the host countries would be

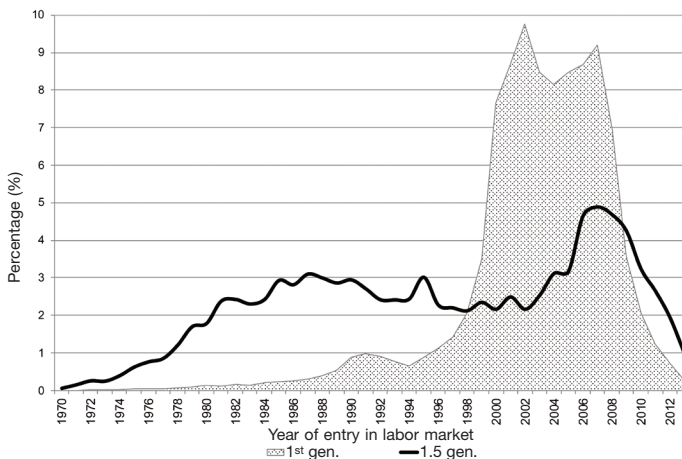
closed (Cachón, 2002). On the other hand, the second maximum arrival year of 2002 clearly coincides with the immigrant boom experienced in Spain at the start of the 21<sup>st</sup> century. Although Graph 1 reveals that the volume of arrivals of 1.5 generation immigrants in this country was lower than in the 1970s, we are focusing mainly on the working age population (16-54 years), excluding students and the disabled and those suffering from long-term illnesses. Therefore, as the years pass, the relative weight of the post-2000 immigrant wave shall increase as occurred with the first generation immigrants.

When considering the distribution by year of entry into the Spanish labor market (Graph 2), we observe that for the first generation immigrants, this distribution practically coincides with that of the year of arrival to the country, meaning that the majority of them immigrated for labor reasons and entered the labor market upon reaching the country. On the other hand, for the 1.5 generation, this results exactly the same as seen in Graph 1 (bimodal), but approximately 10 years later, meaning that many of these individuals entered the labor market ap-

proximately one decade after their arrival to Spain. Thus, their distribution presents two maximums in time, in 1987 and in 2007, with this latter peak being directly related to the immigrant boom occurring at the start of the 21<sup>st</sup> century.

On the other hand, more than half of the 1.5 generation immigrants came from the EU 15 countries (Chart A1, Appendix). However, they represent only about 10% of the first generation immigrant cases, which consist almost entirely of immigrants coming from Latin America —especially in the case of the female immigrants—. The second most numerous group making up the 1.5 generation consists of Latin Americans, followed by Africans, with Eastern Europeans and Asians being the minority groups. However, the 1.5 generation in Spain is heterogeneous in terms of region of birth. According to LFS data, in 2016, there were two distinct groups: the ‘old’ 1.5 generation (arriving prior to 2000) consisting of immigrants from EU15 countries and, to a lesser extent, from Latin America and Africa, and the ‘new’ group (arriving after 2000) consisting of immigrants from all Latin American countries, followed by Africa and Eastern Eu-

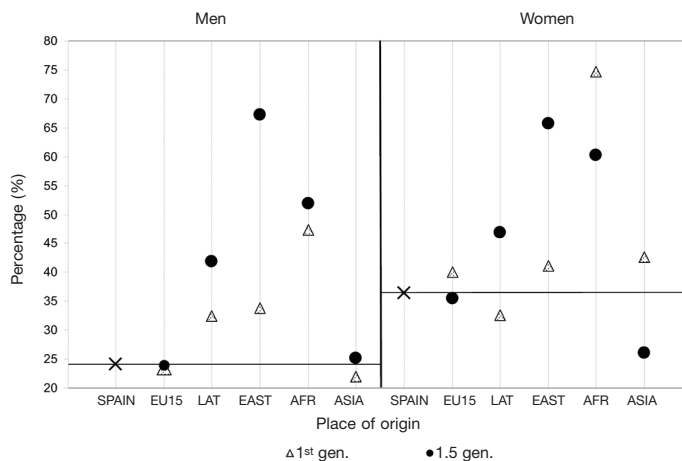
**GRAPH 2.** *Distribution of year of entry in Spanish labor market of first generation and 1.5 generation immigrants (16-54 years of age, excluding students and the disabled and those suffering from long term illnesses)*



Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).



**GRAPH 3.** *Unemployment rate of natives, first generation immigrants and 1.5 generation immigrants (16-54 years, excluding students and the disabled or those suffering from long term illnesses)*



Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

rope. The major presence of those born in the EU15 within this generation is due, therefore, to the greater relative weight of 1.5 generation immigrants who arrived in Spain prior to the 21<sup>st</sup> century.

Finally, Graph 3 shows the unemployment rate, based on place of birth and immigrant status. In general, there is a penalization for male and female immigrants as compared to their native counterparts (horizontal line). However, the magnitude of the gap varies substantially according to immigrant status and region of origin. In the case of males, Eastern Europeans, Africans and Latin Americans had higher unemployment rates, although the disadvantage as compared to natives is greater for the 1.5 generation than for the first generation immigrants, especially in the case of Eastern Europeans. This inequality, in detriment of the 1.5 generation, coincides with the results obtained in other European countries (Cruel and Vermeulen, 2003). Unlike the previous groups, immigrants from the EU15 and Asia have minimal differences as compared to the native group.

The 1.5 generation from Latin America, Eastern Europe and Africa have higher un-

employment levels than Spanish natives (Graph 3). This disadvantage also occurs for the first two groups when comparing them with their first generation peers. In the case of African females, however, the penalization is greater for the first generation, due to a large extent to their well-known low activity level—despite the high level of unemployment also seen in the 1.5 generation—. Finally, it should be noted that women from the EU15 countries and Asia also experienced a disadvantage in the first generation. In addition, in the case of Asian women, an advantage exists for the 1.5 generation as compared to the native group.

## THEORETICAL FRAMEWORK AND HYPOTHESIS

### Explanations for employment differences between natives and immigrants based on immigration status

Children of immigrants achieve notable progress in terms of employment as compared to their parents (Alba and Nee, 2003; Alba and Waters, 2011). This is mainly because, in

comparison with the first generation immigrants, the 1.5/second generation has the possibility of accumulating more human capital in order to improve their labor market opportunities, including a better command of the host country language. The 1.5 generation has been socialized and trained in their host country, resulting in a reference framework that is more similar to that of the native group (Aparicio and Portes, 2014). In the so-called traditional immigration countries, once controlling for differences in education level, the inequality in terms of employment tends to disappear with the 1.5/second generation. However, regarding the probability of working, the gap with the native group remains, although it may vary based on ethnic origin (Brinbaum and Issehnane, 2015).

Research offers a variety of arguments explaining this inequality in employment risk of unemployment. On the one hand, differences in composition in terms of social origin may be influential, given that the 1.5/second generation immigrants come from families having more limited socio-economic resources as compared to the natives. Furthermore, this group tends to lack some of the fundamental resources to activate their human capital, such as, for example, information on the functioning of the labor market or social capital. Another explanation for the increased risk of unemployment is the possible discriminatory treatment by employers, as revealed by some empirical works (Heath *et al.*, 2008). In addition, the importance of social context and spatial segregation may be highlighted, according to place of origin. That is, the socio-economic and ethnic composition of the neighborhood, area or region where the 1.5/second generation immigrants reside may affect their options for finding employment (Grönqvist, 2006). However, the so-called ethnic capital (which increases with ethnic group size) may at the same time offer labor opportunities in specific economic niches (Borjas, 1992).

As previously mentioned, the first generation of immigrants —that is, the parents of the 1.5/second generation— tend to perform low skill jobs. However, the social class of this group is not always easy to determine, given that often, a drop in social class occurs when arriving to the host country. Therefore, the first generation has higher education and work expectations for their children as compared to the native population. The migrant project is often a long term process of social mobility in which all available family resources are optimized for this purpose —‘the thesis of family mobilization’ (Heath *et al.*, 2008)—. The offspring of first generation immigrants tend to have higher education and labor expectations because of this parental ambition (Platt, 2005). Therefore, it is known that when controlling for education level, the 1.5/second generation has a greater probability of continuing in the education system as compared to the natives (Cebolla-Boado, 2011). The discrimination existing in the labor market adds to this. Unlike native Spaniards, the difficulty that individuals from the 1.5/second generation may have in finding employment results in greater opportunity costs from abandoning their education. Thus, they tend to delay the end of their education and take fewer risks in their educational choices, which tend to be oriented towards more applied professional specializations (Aparicio and Portes, 2014). Despite all of this, empirical evidence suggests that despite the high expectations of the 1.5/second generation and their greater human capital as compared to first generation immigrants, differences with the native Spaniards in terms of employment persist.

One of the explanations that may be key to this disadvantage revolves around reservation wages. The ambition and determination of 1.5/second generation immigrants to achieve high education levels leads them to accept jobs with minimum wages (Cheung and Heath, 2007). From this point of view, economic context should have a distinct effect on the first and 1.5 generation immi-

grants. During recession periods when the job offerings are dramatically lowered, the probability of working is reduced for everyone. However, in addition to volume, an economic crisis also may affect the type of work available and, ultimately, the possibilities of achieving a better education-employment adjustment.

For first generation immigrants, the decreased work volume during the economic crisis was the main cause of their increased unemployment, since for this group, exposure to over qualification and overrepresentation in precarious jobs had already taken place during more stable economic phases. However, for the 1.5 immigrants, an increased difficulty in satisfying their aspirations during crisis periods led to their rejection of the scarce work opportunities — assuming that they did not comply with their expectations—, a strategy that was possible, in part to the economic support provided by their family. Given all of this, the first hypothesis of this article is that access to the labor market during the recent economic crisis increased the probability of being unemployed for all (H1). However, the effect of access period would be greater for the 1.5 generation immigrants as compared to the first generation immigrants (H1a), since in the phases in which job offers decrease, the options for satisfying expectations through a good fit between individual competencies and employment type are more limited.

### **The compensatory effect of time in the labor market**

Academic research on the labor disadvantage of the immigrant population has paid special attention to the effect of time of residence in the host country. According to the thesis of assimilation, the passage of years since the arrival in the host country translates into greater equality between natives and immigrants (Chiswick, 2005). This may be because, over time, immigrants may reactivate

their human capital, which was devaluated after immigrating, and acquire new skills that allow them to be more attractive to employers (Friedberg, 2000). The problem with the assimilation thesis is that it fails to account for the difficulties in promoting the strongly segmented labor market (Piore, 1975). The risk of initially accessing the market through precarious and low skill jobs lies in becoming chronically trapped in the secondary segment, regardless of the investment made in new human capital (Leontaridi, 1998).

The importance of developing one's professional career in qualified jobs is directly related to the degree of stability achieved by job seniority. Jobs in which the company offers direct or indirect training to its employees allow them to accumulate specific human capital. This serves to increase worker productivity, which tends to accompany improved labor conditions, either through wage increases or greater stabilization through contract type (Sicherman and Galor, 1990; McDonald and Worswick, 1998). The result of these learning processes is an increased protection against job insecurity as workers spend more time in the labor market (Dieckhoff, 2007). Against this backdrop, those who work in low skilled jobs may be deprived of these returns, so their time in the labor market does not result in increased protection (Büchel and Mertens, 2004; Muñoz-Comet, 2016).

These two opposing situations coexist in the strongly segmented markets, with workers being divided into *insiders* —who enjoy protection and better labor conditions— and *outsiders* —with more precarious contracts and work activity that is much more sensitive to the ups and downs of the economic context—. Spain is considered to be a country in which the labor market is strongly segmented. Distinct studies have documented how some workers enjoy better job security than others, mainly through open-ended contracts having much higher dismissal costs than those for temporary job contracts

(Polavieja, 2005; Mato, 2011). Similarly, the mechanisms operating in one segment or another differ, with education level and job seniority being more significant in terms of salaries received for the primary segment as compared to the secondary one (Hughes, 1996). In Spain, the immigrant population has held the less qualified and most precarious job positions of the labor market. While this may be due to a temporary situation, resulting from a migration process, distinct studies have revealed how the concentration in the lower part of the labor structure and a greater exposure to temporary work does not disappear with time of residence (Fernández and Ortega, 2008; Bernardi *et al.*, 2010; Cachón and Aysa-Lastra, 2013).

If the means of accessing the labor market for the first time are decisive, 1.5 generation immigrants should find a more favorable position than those from the first generation. As previously explained, some of the explanations are strongly related to the idea that economic support from the family permits the 1.5 generation to be more selective in their job search. Over the short term, this strategy translates into higher employment levels, but over time, it also facilitates access to job positions that are more in line with the individual's skills. According to this approach, the article's second hypothesis is that a longer time in the labor market —and therefore, greater work seniority— is related to a lower risk of being unemployed (H2). However, we anticipate that the effect will be much greater for the 1.5 generation immigrants who have more resources to hold more qualified job positions, as compared to the first generation whose work possibilities tend to be, from the onset, much more associated with precarious and low skill jobs (H2a).

## DATA, VARIABLES AND TECHNIQUES

The analyses from this article have been carried out using data from the Labor Force Sur-

vey (LFS) for all of the quarters from the years of the recent economic crisis (2008-2013). The LFS is directed at some 60,000 households, providing information from approximately 180,000 individuals every quarter.

The sample consists of men and women aged 16 to 54 years. The total number of observations from the sample totals 1,827,570. Their socio-demographic characteristics are summarized in Chart A1 of the Appendix. The dependent variable of this study has been divided into two categories: i) being employed, and ii) being unemployed. In this latter category, both the unemployed as well as the inactive populations are considered, but it does not include students and the disabled or those suffering from long term illnesses. There are two reasons for the use of *unemployment* instead of *receiving unemployment benefits*. First, given the increased complexity in distinguishing between whether or not the inactivity is merely by choice or is an 'acceptable form of unemployment' amongst females (Platt 2005). Second, because the selection of active females varies notably within each ethnic group. If we were not to include the inactive group, the results would be positively biased for the most selected groups (Cheung and Heath, 2007).

As for the independent variables, ethnic origin and immigration status have been combined to create 11 *dummy variables*. On the one hand, there are five ethnic origins —apart from the natives— taking into account the region of birth: EU15, Latin America, Eastern Europe, Africa and Asia. On the other hand, for immigration status, the first generation and 1.5 generation were divided, with this latter group consisting of immigrants who were born abroad and arrived in Spain at the age of 12 or younger.

The two key variables in this article are the period in which there was access to the labor market and seniority in the Spanish la-

bor market<sup>2</sup>. As for the first of these, there are two stages of access to the labor market: i) the recent economic crisis (2008-2013), and ii) the pre-crisis period (before 2008). The use of these two time periods allows us to take into account the phase of the economic cycle at the time in which the education system was abandoned, while also differentiating between the 1.5 generation immigrants arriving in the immigration boom of 2000 and those who came during the final decades of the 20<sup>th</sup> century. The 2008-year cut-off is appropriate, since individuals immigrating to Spain in 2000 at 12 years of age will be approximately 20 years of age at the start of the crisis, an age at which many begin their working lives. Therefore, for those who immigrated at younger ages, access to the labor market would take place in the midst of the economic recession (specifically, 70 % of this group).

As for seniority in the labor market, this variable was constructed by calculating the years passing since the individual left the education system until the time of the interview. This criterion was applied both to the natives and to the 1.5 generation immigrants, who we know completed their studies in Spain. For the rest of the immigrants, the potential time in the Spanish labor market was calculated from the time of arrival in Spain, since most of these immigrants finished their studies in their countries of origin and immigrated for labor reasons. However, in cases in which the education system was abandoned while residing in Spain, the time was calculated as of this moment (and not as of the year of immigration). To consider the non-linear effect of the years, the quadratic transformation of this variable was considered.

In order to determine the effect of the previous variables on the probability of being unemployed, we controlled for other factors that could potentially influence the phenom-

enon. As for personal characteristics, we selected age (16-24, 25-34, 35-44 and 45-54 years of age) and education level (primary or lower, basic secondary, upper secondary and university). For household situation, we considered whether the individual cohabitated with any employed individual; and as for context, the region of the country where they reside was also considered, looking at the employment level over the economic crisis years (low, medium and high).

The analyses of the article are based on logistic regression models for the probability of being unemployed versus being employed (reference category). At the same time, the *average marginal effects* (AME) were calculated, permitting comparison and quantification of the effect of changes of one variable on distinct models. On the other hand, in order to determine the effect of the key variables for each ethnic group and immigration status, some models included interactions (whose results have been graphically presented). All of the analyses have been separated based on gender.

## RESULTS

Chart 1 presents the AME on the probability of being unemployed, separated by gender. In the first model of men, which only controls for place of birth and immigration status, the differences detected previously in Graph 3 are evident. The general pattern for all of the ethnic groups is that first generation immigrants have a risk of not working which is must lower than that of the 1.5 generation. While the native population has the lowest probability of being unemployed, there are two groups that have an inverse gap as compared to those born in Spain: all those coming from the EU15 and first generation Asians.

The initial differences observed between groups may be conditioned by their distinct compositions. However, in model 2 it is ob-

<sup>2</sup> Also known as potential time in the labor market.

served that, upon taking into account certain socio-demographic differences, the disadvantage of the 1.5 generation immigrants that was seen in the first model has been qualified. Specifically, for Eastern Europeans, the gap is considerably reduced, whereas for Africans and Latin Americans, the disadvantage actually inverts. Model 2 reveals that the 1.5 generation immigrants are found to be in a worse labor situation, in absolute terms, in part, given that they are younger than the first generation, they tended to access the labor market during the recent economic crisis and since they live in regions having lower employment levels.

Of the women in the initial situation (Model 1), some differences are found as compared to men. The gap in favor of the first generation immigrants repeats for the Latin American and Eastern European women. The same did not occur with those coming from the EU15, Asians and Africans, in which the 1.5 generation was situated in a more favorable situation. In addition, for the first two groups, along with the first generation Latin American females, the probability of being unemployed is even lower than it is for the natives. Following the same procedure as that used with the men, model 2 reviews these initial differences after taking into account certain socio-demographic characteristics. As occurred with the men, the gap in favor of the first generation of Latin American and Eastern European women is reduced in this second model, while the advantage held by the women of the EU15, African and Asian 1.5 generation remained or was even reinforced. As anticipated in hypothesis 1, entering the labor force for the first time during the economic crisis reduces the probability of being employed. This result is maintained when controlling for other factors that may explain their effect, such as age, time accumulated in the labor market or education level. The strong destruction of employment experienced since 2008 would complicate access to employment for the more recent

workers. At the same time, we see that an increased mayor seniority in the labor market reduces the risk of being unemployed during the crisis (hypothesis 2). Specifically, we observe that men who have accumulated ten years of experience reduce their probability of not working by 8%, with this reduction being 2% for women. The positive effect of time in the labor market to avoid unemployment weakens with the passage of time.

As argued in the theoretical section of this article, the time when one first enters the labor market and the seniority accumulated may operate in distinct manners according to the individual's immigrant status. Graph 4 reveals the marginal effect of the period in which there was access to the labor market on the probability of being unemployed<sup>3</sup>. In fact, in both first and 1.5 generation immigrants, the risk increased notably for those who did so from 2008 and later. However, this increase is considerably stronger in the 1.5 generation immigrants (hypothesis 1a), for whom the work options are limited by not only the decreased employment offerings, but also because the possibilities of achieving a job that is in line with their expectations are limited.

The expectations that the 1.5 generation attempts to satisfy have the immediate consequence of the first access to employment being slower than for first generation immigrants. However, the cost of this delay should be compensated by an improved fit of the individual's skills with the job position that is secured. If this is the case, the 1.5 generation immigrants should benefit from the returns resulting from developing their careers in more qualified positions, specifically, through the acquisition of protection as the years in the labor market pass.

Graph 5 reveals the marginal effect of time spent in the labor market over the probability

<sup>3</sup> The logistic regression models with interactions from Graph 4 are presented in Chart A2 of the Appendix.

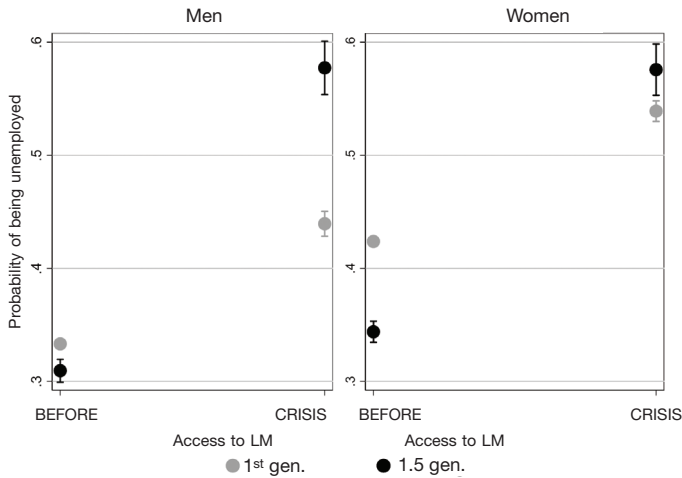
**CHART 1.** Average marginal effects following a logistic regression on the probability of being unemployed as compared to working (ref.). Individuals between the ages of 16 and 54

	MEN		WOMEN	
	Model 1	Model 2	Model 1	Model 2
<i>Natives (ref.)</i>				
EU15 1 <sup>st</sup> gen.	-0.012 ** (0.005)	0.011 * (0.005)	0.034 *** (0.005)	0.078 *** (0.005)
EU15 1.5	-0.010 * (0.005)	0.021 *** (0.005)	-0.024 *** (0.005)	0.002 (0.005)
Latin America 1 <sup>st</sup> gen.	0.082 *** (0.002)	0.060 *** (0.002)	-0.025 *** (0.002)	-0.005 ** (0.002)
Latin America 1.5	0.109 *** (0.006)	0.042 *** (0.006)	0.048 *** (0.008)	0.020 *** (0.007)
Eastern Europe 1 <sup>st</sup> gen.	0.086 *** (0.003)	0.075 *** (0.003)	0.042 *** (0.003)	0.075 *** (0.003)
Eastern Europe 1.5	0.331 *** (0.021)	0.094 *** (0.020)	0.275 *** (0.024)	0.101 *** (0.023)
Africa 1 <sup>st</sup> gen.	0.190 *** (0.003)	0.098 *** (0.003)	0.376 *** (0.004)	0.279 *** (0.004)
Africa 1.5	0.201 *** (0.008)	0.088 *** (0.008)	0.177 *** (0.011)	0.080 *** (0.010)
Asia 1 <sup>st</sup> gen.	-0.022 *** (0.008)	-0.069 *** (0.007)	0.058 *** (0.009)	0.031 *** (0.008)
Asia 1.5	0.087 *** (0.027)	-0.048 * (0.027)	-0.102 *** (0.037)	-0.175 *** (0.034)
<i>Time in LM</i>				
Years LM		-0.008 *** (0.0003)		-0.002 *** (0.0003)
Years LM2		0.0002 *** (0.0001)		0.0001 *** (0.0001)
<i>Entry in LM</i>				
Pre-crisis (ref.)				
Economic crisis		0.136 *** (0.002)		0.166 *** (0.002)
<i>Age</i>				
16-24 (ref.)				
25-34		-0.066 *** (0.002)		-0.068 *** (0.002)
35-44		-0.108 *** (0.002)		-0.065 *** (0.003)
45-54		-0.103 *** (0.003)		-0.097 *** (0.003)
<i>Education level</i>				
Primary or lower (ref.)				
Basic secondary		-0.090 *** (0.001)		-0.096 *** (0.001)
Upper secondary		-0.183 *** (0.001)		-0.206 *** (0.001)
University		-0.281 *** (0.002)		-0.354 *** (0.002)
<i>Household co-habitation</i>				
Without employed (ref.)				
At least one employed		-0.082 *** (0.001)		-0.004 *** (0.001)
<i>Residence in Spain</i>				
Low employment rate (ref.)				
Average		-0.055 *** (0.001)		-0.074 *** (0.001)
High		-0.086 *** (0.001)		-0.136 *** (0.001)
Pseudo R <sup>2</sup>	0.007	0.101	0.008	0.091
Observations	907,037	907,037	920,533	920,533

\* p&lt;0.1; \*\* p&lt;0.05; \*\*\* p&lt;0.01; (standard errors).

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

**GRAPH 4.** Marginal effect of the period of access to the labor market on the probability of being unemployed vs. working (ref.) according to immigration status. Immigrants disaggregated by immigration status\*



\*Models controlled by region of birth, age, education level, years in the labor market, household composition and residence in Spain.

Source: Author's own creation based on the Labour Force Survey (I/2008-IV-2013).

of being unemployed<sup>4</sup>. In models 1, we observe that the passage of time is accompanied by the distinct trajectories of the first generation and 1.5 generation immigrants. In the case of men, the 1.5 generation males begin with unemployment levels of approximately 50%, whereas for the first generation, it was slightly over 30%. While for this latter generation the passage of time was accompanied by a slight increase in unemployment, for the 1.5 generation, the decline is constant, such that in the seventh year, the inequality (as compared to the first generation) disappears, with the gap increasing after this point to the detriment of the first generation group (hypothesis 2a). The female case is quite distinct, with all of these immigrants beginning in a similar situation, regardless of their immigration status. However, each group has a distinct trajectory: with the first generation's being increasing and the 1.5 generation being decreasing, so that by the fifth year, this latter

group has lower unemployment levels and the gap with respect to the first generation grows with the passage of time (hypothesis 2a).

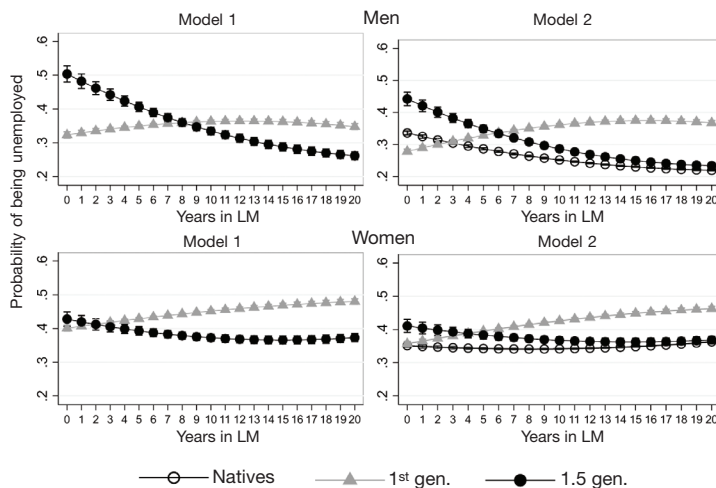
In the two models of Graph 5, once again we see the marginal effect of time in the labor market, but this time including the native group, implying that it is not possible to include the region of birth variable in the analyses. The scenario is quite similar to that described in models 1. The natives have a decreasing trajectory, as do the 1.5 generation immigrants, with the difference being that this latter group takes off with higher unemployment levels. It is interesting to note that with the passage of time, the disadvantage of the 1.5 generation group (as compared to the natives) disappears, something that did not occur with the first generation immigrants. For this first generation group, the greater the work seniority, the greater their disadvantage.

Given that in the two models of Graph 5 there is no control for region of origin, the convergence of the 1.5 generation with the natives may be due to the weight of the

<sup>4</sup> The logistic regression models with interactions from graph 5 are presented in Chart A2 of the Appendix.



**GRAPH 5.** Marginal effect of time in the labor market on the probability of being unemployed vs. working (ref.) according to immigration status. Natives and immigrants disaggregated by immigration status\*



\*Models controlled by age, education, access to labor market, household and residence in Spain. The region of birth is only controlled for in models without Natives.

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

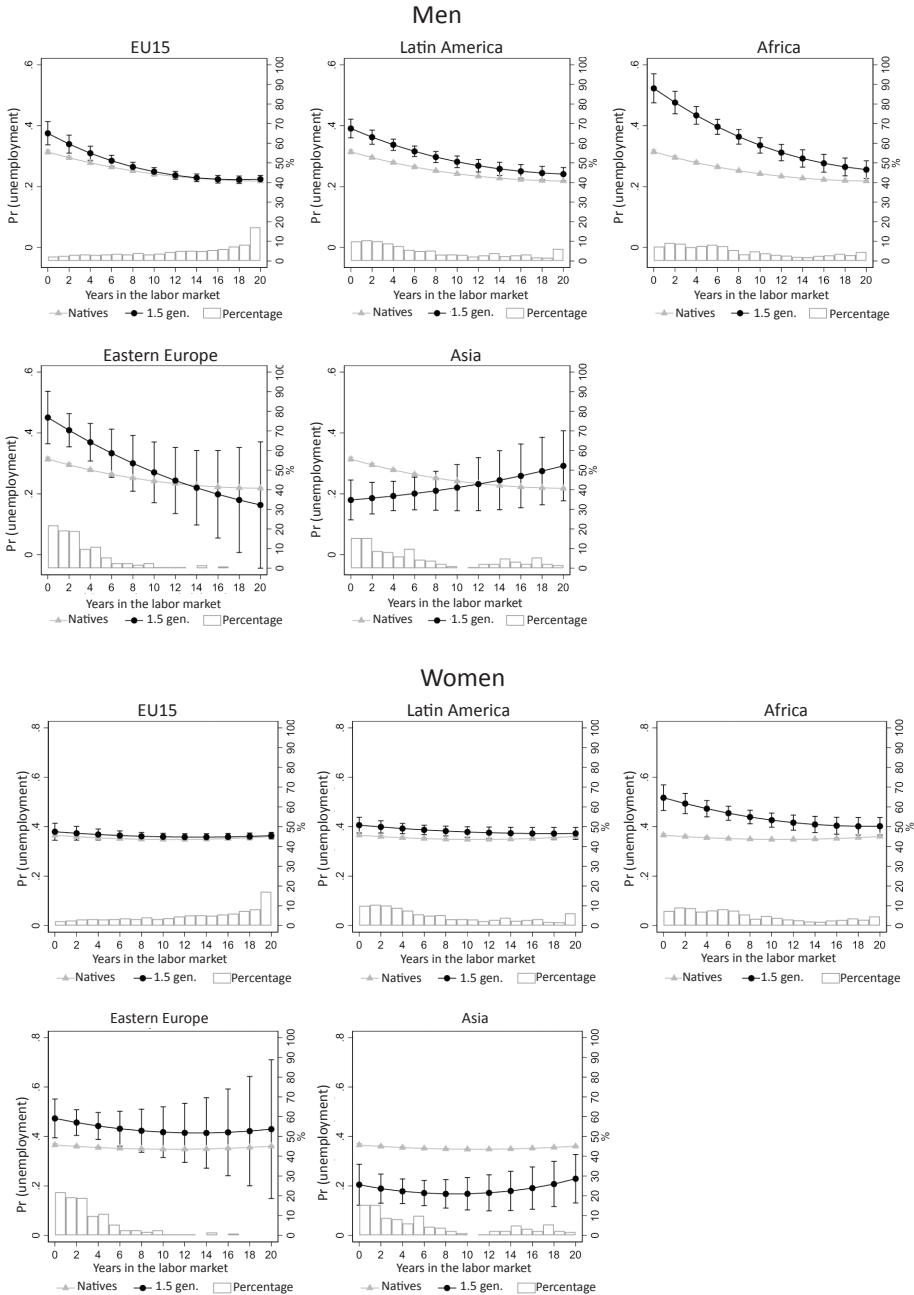
group coming from the EU15 countries, which is much more numerous amongst the 1.5 immigrants (see Chart A1 of the Appendix). To determine the 1.5 generation immigrant situation as compared to that of the natives, Graph 6 reveals the marginal effect of time in the labor market separated by each ethnic group<sup>5</sup>. With the men, it is observed that, except for Asians, immigrants access the labor market with higher unemployment levels than natives, although the initial gap differs in size depending on ethnic group. On the other hand, both groups experience a decrease in unemployment as the years pass, but this decrease is greater for the immigrants. The result is that with the passage of time, the disadvantage of the 1.5 generation immigrants as compared to the natives disappears. For Asians, the trend is the opposite of that observed in the other groups: they initially have lower unemployment levels

than Spaniards, due mainly to their greater ethnic capital, but this advantage gradually disappears over time.

As for the females, those coming from the EU15 countries and Latin America do not reveal differences as compared to the female Spanish natives, a scenario that continues throughout the entire period (Graph 6). On the other hand, the female African and Eastern Europeans initially have a disadvantage, but the gap decreases systematically with every year that they spend in the labor market, until eventually disappearing. Once again, this convergence of the African female immigrants with the native Spanish women is of special significance, given that they begin with a 15 percentage point disadvantage that is reduced to zero after 16 years. Finally, the Asian women, as occurs with their male compatriots, enter the labor market with lower unemployment levels than the Spanish women, although in this case, they manage to maintain this advantage over time.

<sup>5</sup> The logistic regression models with the interactions from Graph 6 are presented in Chart A3 of the Appendix.

**GRAPH 6.** Marginal effect of time in the labor market on the probability of being unemployed vs. working (ref.) according to ethnic origin. Natives and 1.5 generation immigrants disaggregated by place of birth\*



\*Models controlling for age, education, access to the labor market, household and residence in Spain. The histograms represent the percentage of cases for each group in the distinct interaction points.

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

## CONCLUSIONS

As of 2008, foreign-born individuals have had unemployment levels that have grown at a much stronger rate as compared to native Spaniards. Academic studies that have examined the immigrant disadvantage during this time period have done so from distinct perspectives, such as comparing the differences according to place of origin, gender or education levels. However, we know nothing about how the crisis has affected foreign-born immigrants when considering immigration status. Have immigrants arriving to Spain at an early age responded better to the impact of the economic recession as compared to their fellow nationals?

In this article, we have focused on the 1.5 generation immigrants, that is, those who immigrated to Spain at the age of 12 or younger. The objective of the study was to examine their integration in the Spanish labor market during the economic crisis period, specifically, analyzing their levels of unemployment as compared to the first generation immigrants and natives. At the start of the work, the socio-demographic profile of those born abroad was shown according to their immigration status. The 1.5 generation consists of immigrants arriving in Spain at two distinct times: during the immigration boom of 2000 (led by Latin Americans), and during the final decades of the 20<sup>th</sup> century (led by immigrants from the EU15). When considering the time of initial access to the Spanish labor market, we see clear differences as compared to the first generation immigrants. For the latter immigrants, their entry tended to be concentrated as of the year 2000; for the 1.5 generation, it is divided between those entering as of 2000 and those coming prior to this year.

Generally speaking, during the six years of the economic crisis, the unemployment level was higher for the 1.5 generation immigrants as compared to the first generation group. This was the case for males of all eth-

nic groups, but only for Latin American and Eastern European female immigrants. Some of this inequality was reduced or even inverted in favor of the 1.5 generation group after taking into account certain socio-demographic factors. However, for the majority of those born abroad (regardless of immigrant status), the gap (with comparison to the native population), although smaller, persists after taking into account the differences in composition.

In the theoretical section of the article, we argue that the 1.5 generation integrates in the host country with higher expectations, promoted in part, by their parents. As for the labor market, the desire to obtain a job position that is in line with their skills and competencies may delay their access to employment, especially during periods of economic recession, when job offerings are limited (both in volume as well as quality). Over the long term, however, it may be seen that, unlike the first generation, the 1.5 generation develops its labor activity in more qualified jobs that allow them to accumulate more experience, and ultimately, have increased protection against unemployment.

In this article, we have verified that access to the labor market during the crisis period increases, *ceteris paribus*, the probability of being unemployed for the 1.5 generation immigrants as compared to first generation immigrants. However, the 1.5 generation manages to capitalize on their seniority in the labor market with increased stability: as the years pass, their increased risk of being unemployed decreases until exceeding that of first generation immigrants and equaling that of the native group. Against this converging trajectory with the native population, we see that the unemployment gap of first generation immigrants and Spaniards increases with the passage of time.

The results of this study provide a major contribution to the empirical research on labor integration of immigrants in Spain. If the stud-

ies carried out until now, focusing only on the first generation, questioned a generalized assimilation —that is, for all ethnic groups and for all labor indicators—, in this article, it is found that labor convergence between immigrants and Spaniards may be ensured for those who emigrate at a younger age and, possibly (although a further study is necessary) for second generation immigrants.

## BIBLIOGRAPHY

- Alba, Richard and Nee, Victor (2003). *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Alba, Richard and Waters, Mary C. (2011). *The Next Generation: Immigrant Youth in a Comparative Perspective*. New York: New York University Press.
- Aparicio, Rosa (2007). "The integration of the second and 1.5 generations of Moroccan, Dominican and Peruvian origin in Madrid and Barcelona". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7): 1169-1193.
- Aparicio, Rosa and Portes, Alejandro (2014). *Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Barcelona: Obra Social "La Caixa". Colección de Estudios Sociales, 38.
- Bernardi, Fabrizio; Garrido, Luis and Miyar, María (2010). "The recent fast upsurge of immigrants in Spain and their employment patterns and occupational attainment". *International Migration*, 49(1): 148-187.
- Brinbaum, Yaël and Issehnane, Sabina (2015). "The early careers of the second generations: a double ethnic penalty?". *Training and Employment*, 119: 1-4.
- Borjas, George J. (1992). "Ethnic capital and inter-generational mobility". *The Quarterly Journal of Economics*, 107: 123-150.
- Büchel, Felix and Mertens, Antje (2004). "Overeducation, undereducation and the theory of career mobility". *Applied Economics*, 36(8): 803-816.
- Cachón, Lorenzo (2002). "La formación de la 'España inmigrante': mercado y ciudadanía". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97: 95-126.
- Cachón, Lorenzo and Aysa-Lastra, María (2013). "Segmented Occupational Mobility: The Case of Non-EU Immigrants in Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144: 23-47. doi: 10.5477/cis/reis. 144.23
- Chiswick, Barry (2005). "The economic progress of immigrants: some apparently universal patterns". In: Chiswick, B. (ed.). *The Economics of Immigration*. Massachusetts: Edward Elgar Publishing.
- Cebolla-Boado, Héctor (2011). "Primary and secondary effects in the explanation of disadvantage in education: the children of immigrant families in France". *British Journal of Sociology of Education*, 32(3): 407-430.
- Cheung, Sin Yi and Heath, Anthony (2007). "Nice work if you can get it: Ethnic penalties in Great Britain". In: Heath, A. and Cheung, S.Y. (eds.). *Unequal chances. Ethnic minorities in Western labour markets*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Crul, Maurice and Vermeulen, Hans (2003). "The second generation in Europe". *The International Migration Review*, 37(4): 965-986.
- Dieckhoff, Martina (2007). "Does it work? The effect of continuing training on labour market outcomes: A comparative study of Germany, Denmark, and the United Kingdom". *European Sociological Review*, 23(3): 295-308.
- Fernández, Cristina and Ortega, Carolina (2008). "Labour market assimilation of immigrants in Spain: employment at the expense of bad job-matches?". *Spanish Economic Review*, 10(2): 83-107.
- Friedberg, Rachel (2000). "You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital". *Journal of Labor Economics*, 18(2): 221-251.
- Grönqvist, Hans (2006). "Ethnic enclaves and the attainments of immigrant children". *European Sociological Review*, 22: 369-82.
- Heath, Anthony; Rethon, Catherine and Kilpi, Elina (2008). "The second generation in Western Europe: Education, unemployment, and occupational attainment". *Annual Review of Sociology*, 34: 211-235.
- Huguet, Ana (1996). "Dualidad en el mercado de trabajo español". *Revista de Economía Aplicada*, 4(11): 81-104.
- Kogan, Irena (2006). "Labor markets and economic incorporation among recent immigrants in Europe". *Social Forces*, 85(2): 697-721.

- Leontaridi, Marianthi (1998). "Segmented labour markets: Theory and evidence". *Journal of Economic Surveys*, 12(1): 103-109.
- Mato, Javier (2011). "Spain: fragmented unemployment protection in a segmented labour market". In: Clasen, J. and Clegg, D. (eds.). *Regulating the Risk of Unemployment: National Adaptations to Post-industrial Labour Markets in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- McDonald, James Ted and Worswick, Christopher (1998). "The earnings of immigrant men in Canada: Job tenure, cohort, and macroeconomic conditions". *Industrial and Labor Relations Review*, 51(3): 465-482.
- Muñoz-Comet, Jacobo (2016). "Potential work experience as protection against unemployment: Does it bring equal benefit to immigrant and native workers?". *European Sociological Review*, 32(5): 537-551.
- Myers, Dowell; Gao, Xin and Emeka, Amon (2009). "The gradient of immigrant age-at-arrival effects on socioeconomic outcomes in the US". *International Migration Review*, 43(1): 205-229.
- Piore, Michael J. (1975). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Platt, Lucinda (2005). "The intergenerational social mobility of minority ethnic groups". *Sociology*, 39(3): 445-461.
- Polavieja, Javier (2005). "Flexibility or polarization? Temporary employment and job tasks in Spain". *Socio-Economic Review*, 3(2): 233-258.
- Portes, Alejandro and Zhou, Min (1993). "The new second generation: Segmented assimilation and its variants". *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 530: 74-96.
- Portes, Alejandro; Aparicio, Rosa and Haller, William (2016). *Spanish legacies: The coming of age of the second generation*. Oakland, California: University of California Press.
- Rumbaut, Rubén G. (2004). "Ages, life stages, and generational cohorts: decomposing the immigrant first and second generations in the United States". *International Migration Review*, 38(3): 1160-1205.
- Sicherman, Nachum and Galor, Oded (1990). "A theory of career mobility". *Journal of Political Economy*, 98(1): 169-192.
- Waters, Mary C. (2014). "Defining difference: the role of immigrant generation and race in American and British immigration studies". *Ethnic and Racial Studies*, 37(1): 10-26.

**RECEPTION:** July 31, 2017

**REVIEW:** December 18, 2017

**ACCEPTANCE:** April 5, 2018

## APPENDIX

**CHART A1.** Descriptive of the variables used in the analysis (percentages and means). Individuals between 16-54 years of age

	MEN			WOMEN		
	Natives	1 <sup>st</sup> gen.	1.5 gen.	Natives	1 <sup>st</sup> gen.	1.5 gen.
<i>Region of birth</i>						
EU15		9.7	53.2		9.2	56.5
Latin America		42.0	27.5		51.2	26.0
Eastern Europe		20.4	2.4		21.2	2.8
Africa		23.7	15.5		15.4	13.4
Asia		4.2	1.4		3.0	1.3
<i>Age</i>						
16-24 years	9.8	9.4	23.1	7.7	8.9	18.5
25-34 years	24.2	32.0	17.1	23.2	34.4	18.6
35-44 years	32.1	37.3	36.4	33.4	35.8	38.3
45-54 years	33.9	21.3	23.4	35.7	20.9	24.6
<i>Education level</i>						
Primary or lower	16.9	26.8	19.1	14.0	23.9	15.1
Basic secondary	32.3	20.7	30.0	28.0	19.7	26.2
Upper secondary	32.9	39.8	35.3	32.0	39.5	36.3
University	17.9	12.7	15.6	26.0	16.9	22.4
<i>Time in LM</i>						
Years (mean)	19.6	8.3	16.3	19.6	8.0	16.3
<i>Access to LM</i>						
Economic crisis	6.6	12.7	14.2	7.1	16.6	14.0
<i>Household situation</i>						
At least 1 employed	60.9	60.1	60.6	72.6	65.3	68.9
<i>Residence in Spain</i>						
Low employment rate	28.0	15.5	21.1	28.3	16.8	21.5
Average employment rate	45.7	42.5	52.4	45.2	43.0	53.6
High employment rate	26.3	42.0	26.5	26.5	40.2	24.9
Observations (n)	809,191	82,931	14,915	809,628	96,242	14,663

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

**CHART A2.** Logistic regression models on the probability of being unemployed vs. working (ref.)<sup>1</sup>. Interactions of immigration status with access to the labor market and years in labor market<sup>2</sup>. Individuals between 16-54 years of age

	Immigration status*LM Access (graph 4)		Immigration status *Time in LM (graph 5)			
	ONLY IMMIGRANTS		ONLY IMMIGRANTS		INMIGRANTS+NATIVES	
	MEN	WOMEN	MEN	WOMEN	MEN	WOMEN
<i>Natives (ref.)</i>						
1st generation (ref.)					-0.304 *** (0.022)	0.028 (0.019)
1.5 generation	-0.115 *** (0.028)	-0.372 *** (0.025)	0.808 *** (0.051)	0.124 ** (0.049)	0.503 *** (0.047)	0.280 *** (0.046)
<i>LM access pre-crisis (ref.)</i>						
Crisis	0.477 *** (0.027)	0.505 *** (0.023)	0.561 *** (0.026)	0.559 *** (0.022)	0.820 *** (0.012)	0.816 *** (0.011)
<i>Time in LM</i>						
Years LM	0.014 *** (0.004)	0.017 *** (0.003)	0.032 *** (0.004)	0.028 *** (0.004)	-0.058 *** (0.002)	-0.012 *** (0.001)
1.5 gen.*Crisis	0.706 *** (0.059)	0.532 *** (0.057)				
1st gen.*Years LM					0.121 *** (0.004)	0.052 *** (0.003)
1.5 gen.*Years LM			-0.126 *** (0.008)	-0.067 *** (0.007)	-0.041 *** (0.007)	-0.019 *** (0.006)
Pseudo R <sup>2</sup>	0.056	0.072	0.057	0.072	0.102	0.088
Observations	97,846	110,905	97,846	110,905	907,037	920,533

\* p<0.1; \*\* p<0.05; \*\*\* p<0.01; (standard errors).

<sup>1</sup> These models have been calculated for graphs 4 and 5.

<sup>2</sup> Models controlled by Region of birth (Models without Natives), Age, Education level, household composition and place of residence in Spain.

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).

**CHART A3.** Logistic regression models on the probability of being unemployed vs. working (ref.)<sup>1</sup>. Interactions between place of origin and years in the labor market<sup>2</sup>. Natives and 1.5 generation immigrants (16-54 years of age)

	Place of origin *Time in LM (Graph 6)	
	Men	Women
<i>Natives (ref.)</i>		
EU15 gen. 1.5	0.310 *** (0.094)	0.069 (0.083)
Latin America gen. 1.5	0.383 *** (0.074)	0.194 *** (0.074)
Eastern Europe gen. 1.5	0.994 *** (0.110)	0.699 *** (0.119)
Africa gen. 1.5	0.665 *** (0.203)	0.499 *** (0.181)
Asia gen. 1.5	-0.823 *** (0.249)	-0.890 *** (0.282)
<i>Years in labor market</i>	-0.054 (0.002)	-0.015 *** (0.001)
<i>Place of origin *Time in LM</i>		
EU15 gen. 1.5*Years LM	-0.040 *** (0.011)	-0.0004 (0.010)
Latin America gen. 1.5*Years LM	-0.019 (0.013)	-0.003 (0.012)
Eastern Europe gen. 1.5*Years LM	-0.057 *** (0.017)	-0.041 ** (0.017)
Africa gen. 1.5*Years LM	-0.046 (0.077)	-0.025 (0.061)
Asia gen. 1.5*Years LM	0.075 (0.051)	-0.045 (0.060)
Pseudo R <sup>2</sup>	0.109	0.096
Observations	824,106	824,291

\* p<0.1; \*\* p<0.05; \*\*\* p<0.01; (standard errors).

<sup>1</sup> These models have been calculated for Graph 6.

<sup>2</sup> Models controlled by Age, Education level, access to the labor market, household composition and place of residence in Spain.

Source: Author's own creation based on the Labor Force Survey (I/2008-IV/2013).